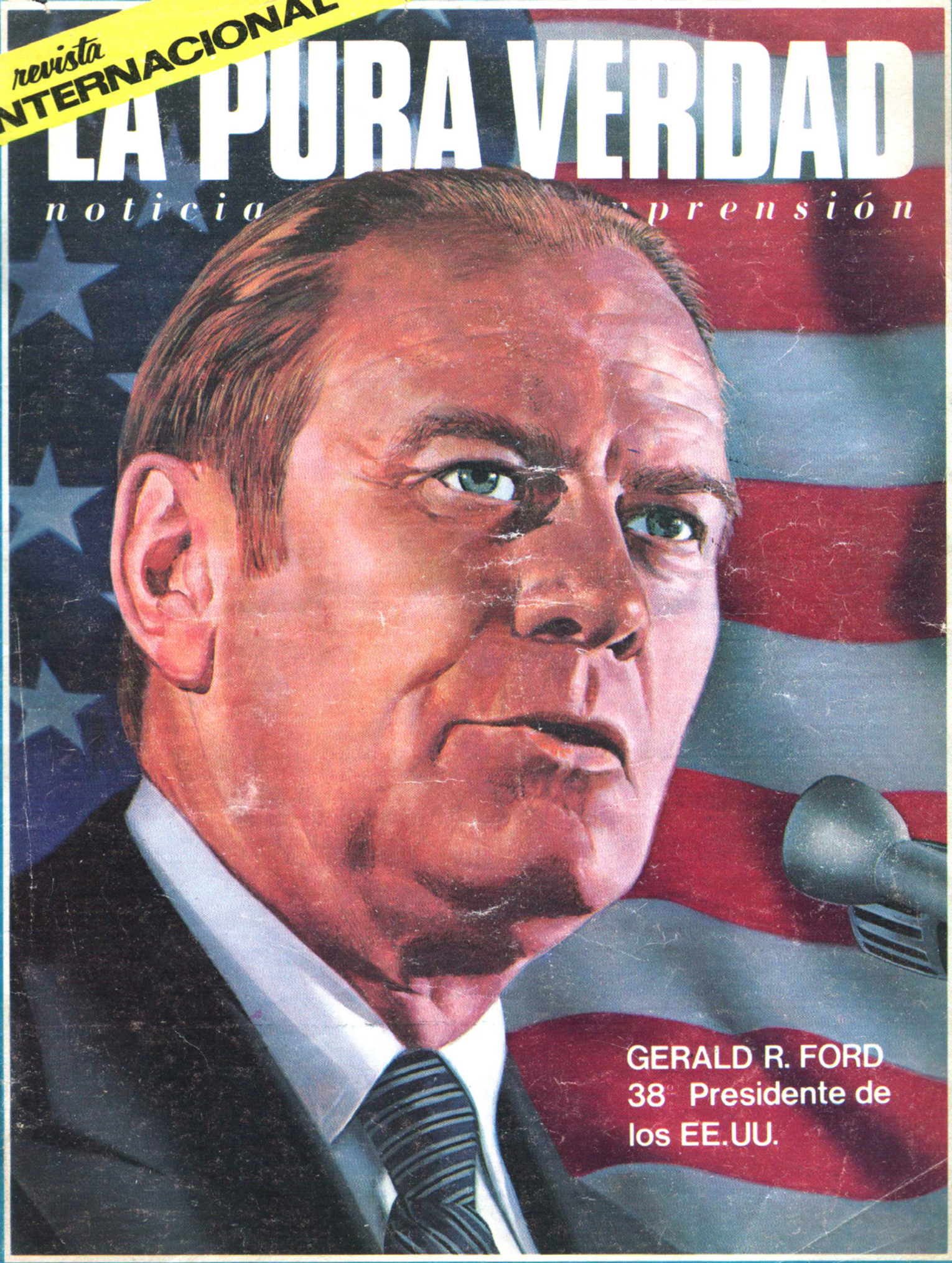
OCTUBRE-NOVIEMBRE 1974

revista INTERNACIONAL

LA PURA VERDAD

noticia *prensión*



GERALD R. FORD
38 Presidente de
los EE.UU.

La
PURA VERDAD
noticiario de comprensión

Vol. 7 Núm. 9 Octubre-Noviembre 1974

EN ESTE NUMERO

Personalmente con el Editor	1
¿Podrá Europa sobrevivir a esta década?	3
¿Puede la ciencia crear orden del caos?	6
Lo que usted puede hacer	12
Yugoslavia después de Tito . . . ¿qué sucederá?	13
El último aliento de la teoría de la evolución	14
¿Qué le impide alcanzar el éxito?	20
¿Solución próxima para la controversia sobre Gibraltar?	24
Así opinan nuestros lectores	29

Usted puede escribirnos a las direcciones siguientes:

- *Estados Unidos y el Caribe:* Apartado Postal 111, Pasadena, California, 91123, EE. UU.
- *México y America Central:* Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México.
- *América del Sur:* Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia.
- *España y Europa:* Apartado Postal 1145, La Coruña, España.

ASEGURESE DE NOTIFICARNOS INMEDIATAMENTE cualquier cambio en su domicilio. Por favor, incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección.

NUESTRA PORTADA

"Me doy cuenta plena de que no me habéis elegido como vuestro Presidente mediante voto. Por ello os pido me confirméis como vuestro Presidente con vuestras oraciones".

— Gerald R. Ford, 38º Presidente de los EE.UU.

Ilustración por Ren Wicks

Cómo ha sido pagada su suscripción

Su suscripción ya pagada se ha hecho posible por medio de las contribuciones de aquellos que, voluntariamente, han venido a ser colaboradores en apoyo de esta obra mundial. Los editores no tenemos nada que vender y, aunque aceptamos con gratitud las contribuciones, nunca solicitamos apoyo financiero al público.

Presidente y Director General
Herbert W. Armstrong

Vice Presidente y Subdirector General
Garner Ted Armstrong

Jefe de redacción: Arthur A. Ferdig
Director de Arte: Allen Merager
Director de Publicaciones: C. Wayne Cole
Director de Circulación: David Jon Hill

EDICION EN ESPAÑOL

Director: Dr. Carlos V. Dorothy
Jefe de redacción: Víctor T. Gutiérrez
Redactores: Kenneth V. Ryland, Marcos O. Rorem
Colaboradores: Fernando Barriga, Ruth Portune, Daniel Robert M., María Luisa Sandoval, Tomás H. Williams, Pedro J. Romañach, Margarita de Fischer, Carmen M. de Robert
Departamento de Circulación: J. Alec Surratt, Connie J. Mischnick
Su subscripción ha sido pagada ya por otras personas. No enviamos ni vendemos cantidades para distribución.
Sírvase informarnos cualquier cambio en su dirección; es muy importante.
Oficinas en el Caribe: P. O. Box 2521, Old San Juan, Puerto Rico, 00905. Gerente: Pablo González
Oficinas en México: Torcuato Tazzo 207, Col. Polanco, México, D. F., México. Gerente: Enrique Ruiz

Derechos reservados
© 1974 Institución Ambassador

Published monthly (except combined June-July and Oct.-Nov. editions) at 300 West Green St., Pasadena, California 91123; St. Albans, England; and North Sydney, Australia, by Ambassador College. French, Dutch and German editions published at St. Albans, England; Spanish edition at Pasadena, California. ©1974 Ambassador College. All rights reserved.
YOUR SUBSCRIPTION has been paid by others. Bulk copies for distribution not given or sold.
SECOND CLASS POSTAGE paid at Pasadena, California, and at additional mailing offices. Entered as SECOND CLASS matter at Manila Post Office on March 16, 1967. Registered in Australia for transmission by post as a book.

Personalmente con

Herbert W. Armstrong

Y AHORA, EE.UU.... UN GOBIERNO MAS EN FALSO

¡Y TAMBIÉN le llegó el turno a Estados Unidos! Desde estas mismas páginas, he estado haciendo ver a los lectores cómo los Gobiernos del mundo han estado cayendo, uno tras otro, como las fichas de un dominó.

Quizá a muchos esos acontecimientos les parecían lejanos, carentes de verdadera significación. No a mí. Porque en el derrocamiento de esos gobiernos extranjeros siempre me sentí personalmente afectado, al menos de un modo indirecto.

Ahora, por vez primera en la historia de Estados Unidos, el Gobierno se ha visto sacudido en su nivel más alto. El 37º presidente de Estados Unidos, debido a fragilidades de la naturaleza humana, se ha visto forzado a renunciar a su elevado cargo, para que éste sea ocupado por un hombre no electo por el pueblo.

Estados Unidos también tiene ahora un nuevo vice presidente, que tampoco ha sido escogido por el voto popular, sino designado por el Sr. Ford, 38º presidente del país.

Llevo ya seis años cambiando impresiones privadamente con los jefes de Estado alrededor del mundo —con presidentes, reyes, emperadores, primeros ministros y otros funcionarios de alta jerarquía —, discutiendo con ellos los problemas que confrontan y las condiciones actuales en que se encuentra el mundo, demasiado complejas para admitir soluciones humanas.

Sygma

***EL PRESIDENTE** Gerald R. Ford hace el juramento a su cargo de 38º Presidente de los EE.UU. ante el presidente de la Corte Suprema, Warren Burger, el 9 de agosto de 1974.*

Ya antes les conté cómo, en marzo de 1973, fui invitado a visitar al rey de Afganistán y al emperador de Etiopía. Pero, antes de que pudiera intercalar la visita a Kabul en mi programa de actividades, el rey afgano fue derrocado y tuvo que escapar al exilio. A Haile Selassie, emperador de Etiopía, sí le visité en junio del pasado año y, después, en enero del año en curso. Desde entonces, su país se ha visto estremecido por un alzamiento mili-

tar, aunque el emperador, al momento de escribirse estas líneas, aún se mantiene en el trono. El pasado mes, nuestros fotógrafos fueron a Addis Abeba, con el propósito de filmar escenas preliminares para un programa de televisión, y también para hacer ciertos preparativos concernientes a mis futuras presentaciones públicas en ese país, pero fue necesario ordenarles que regresaran, pues los funcionarios con los cuales habíamos hecho los pertinentes arreglos se encontraban en la cárcel.

Cuando yo estaba en Bangkok y, tres semanas después de mi visita a ese país, el Gobierno tailandés fue depuesto por una revuelta estudiantil en la que participaron 200 mil jóvenes. El rector de la Universidad, que había estado presente en un banquete en el cual tuve la oportunidad de hablar, fue designado por el rey como nuevo primer ministro. Pero, el 21 de mayo de este año, él y los miembros de su gabinete renunciaron a sus cargos. En esta última ocasión, me encontraba en Bangkok. El rey, no obstante, pidió al primer ministro que reconsiderara su decisión y permaneciera en su cargo. Y así, al siguiente día, este hombre — en la jornada más crucial de su vida — encontró tiempo para concederme una entrevista personal de media hora de duración.

En Atenas, Grecia, se produjo otra crisis gubernamental de envergadura el pasado año. Pero veamos cuáles han sido los acontecimientos más recientes, hasta el momento en que envío estas líneas a la imprenta, pues la crisis en la región del Mediterráneo oriental, al parecer, dista mucho de estar resuelta.

El 24 de julio de este año, el Gobierno militar griego renunció, pidiendo al Gobierno político civil que se hiciera cargo de continuar rigiendo los destinos del país.

El 16 de julio, un golpe de estado militar depuso al Gobierno de Chipre, expulsando al Arzobispo Makarios, presidente de esa pequeña nación insular. Los turcos iniciaron una acción bélica, y desembarcaron soldados y paracaidistas en Chipre. La presión ejercida por Estados Unidos y por la Organización de las Naciones Unidas produjo, en el primer momento, un "cese al fuego" que, como suele suceder en estos casos, no fue inmediato ni tampoco definitivo.

En meses recientes, se produjo también el derrocamiento del Gobierno portugués. En Japón, el primer ministro Tanaka, con quien he tenido tres entrevistas personales, a duras penas pudo evitar la caída de su Gobierno. En Alemania Occidental, se produjo la renuncia de Willy Brandt. En Francia, tenemos un nuevo gobierno, con un nuevo presidente al frente. En Gran Bretaña, el Gobierno conservador de nuevo tuvo que ceder el poder a los laboristas. Y la lista de caídas y cambios de gobierno tiene todas las características de hacerse interminable.

El día 24 del pasado julio, la Corte Suprema de Justicia decidió por unanimidad que el entonces presidente Nixon debía entregar otras 64 cintas grabadas de las que aún retenía en la Casa Blanca. Fue esa decisión, en mi criterio, la que forzó a Nixon a renunciar a su cargo. Entre esas cintas, sin lugar a dudas, se encontraba la evidencia. El Sr. Nixon tenía la esperanza de que nunca salieran a relucir. Esa evidencia hubiera producido, en la Cámara de Representantes, la decisión de enjuiciar al presidente, con la consiguiente sentencia condenatoria acordada por el Senado.

El lunes 5 de agosto, el presidente Nixon admitió públicamente su culpabilidad, lo que hizo inevitable su ulterior renuncia.

Cuando vemos que, en el mundo entero, los gobiernos se desploman, unos tras otros, como endebles castillos de naipes, ello es más que suficiente para advertirnos que las cosas andan muy mal en este nuestro planeta. Ello nos está indicando que verdaderamente nos hallamos muy próximos al fin de este mundo y de su civilización, tan plagados de males.

Quiero pedirles a los lectores, como el propio presidente Ford lo pidió en su discurso de aceptación, que oren mucho por él. "Os exhorto, por tanto, a que, en primer término, se hagan súplicas, plegarias y peticiones por todos los hombres, por los reyes, y por todos los que ejercen autoridad, para que así tengamos una vida pacífica y tranquila, en bondad y honestidad".

E, al igual que hizo el presidente Ford, yo también les pido a todos que oren por el presidente Nixon y por su familia. Ellos han tenido que sufrir mucho más allá de lo que podemos expresar con palabras.

Quisiera añadir aquí que, en mis conversaciones con jefes de Estado y funcionarios gubernamentales alrededor del mundo, el tema del presidente Nixon y la crisis de Watergate ocasionalmente surgió en el diálogo. En cuanto al problema de Watergate, rehusé discutirlo, por tratarse de una cuestión interna de los Estados Unidos. En cuanto al presidente Nixon, pude comprobar que, en casi todos los países, gozaba de extraordinario respeto, por el sobresaliente trabajo que, como presidente, hizo a favor de la paz mundial.

La caída del presidente Nixon debería tener un efecto saludable sobre todos nosotros, haciéndonos encarar los problemas mundiales menos frívolamente, con mayor sobriedad. Todos, dentro y fuera de Estados Unidos, deberíamos darnos cuenta de que la civilización mundial completa está resquebrajándose, viniéndose abajo, a punto ya de desplomarse.

Ha habido una tendencia a ignorar y a subestimar las profecías bíblicas, en las que se pinta el aprieto en que hoy se encuentra el mundo, y en las que se revelan la *causa* de nuestros males y su *cura.*

Sólo los sabios reconocen la escritura sobre la pared.

Las naciones se desmoronan. La criminalidad rampante aumenta en el mundo entero. La vida familiar está en quiebra, a pesar de que todos sabemos que una estructura familiar sólida es la base de toda sociedad estable. Los divorcios y los hogares rotos aumentan a un ritmo alarmante. Las normas morales son ignoradas y violadas. El nudismo y la pornografía no sólo se toleran, sino que ganan aceptación. A

(Continúa en la página 28)

Londres:

¿PODRA EUROPA SOBREVIVIR A ESTA DECADA?

por David Price

Los europeos están viviendo el período de mayores cambios políticos en su historia, desde la terminación de la Segunda Guerra mundial. Las personas mejor informadas preven calamidades de gran magnitud, mayores que las experimentadas por las viejas naciones de Europa en muchas generaciones. Y estos problemas representarán un hito decisivo en el curso de la historia mundial.

Hacia la crisis

Hacia fines de la década de 1950, la Comunidad Europea del Carbón y el Acero se transformó en un mercado común, y también en una comunidad para el uso de la energía atómica. Esta nueva entidad fue creciendo consistentemente, en vitalidad económica y en poderío comercial. Cuando, en 1973, Gran Bretaña, Irlanda y Dinamarca se le unieron, la Comunidad se había convertido ya en un verdadero coloso del comercio y en el mayor poseedor del mundo de reservas de divisas extranjeras. Su flota mercante es cuatro veces mayor que la de Estados Unidos, y quintuplica a la de Rusia.

Como declaró el primer ministro británico Edward Heath, justamente antes de que su país ingresara en la Comunidad: "Constituiremos el mayor bloque comercial que el mundo haya conocido. No habrá dos bloques comerciales — América, Japón o cualquier otro — capaces de enfrentarse a nosotros".

Pero, para sorpresa de sus mismos dirigentes, el mayor reto económico a Europa no provino de sus principales competidores, sino de un grupo de países dueños de un solo producto decisivo: el petróleo.

La Guerra de Octubre (1973) incitó a las naciones productoras del oro negro a usar por vez primera el petróleo como arma. El embargo del petróleo y el alza de su precio, que se cuadruplicó, desmoronaron a la endeble fachada de la unidad europea. Las naciones industriales de Europa se vieron casi asfixiadas cuando los "superávits" de sus balanzas de pagos desaparecieron prácticamente de un día para otro.

Casi todos los Gobiernos europeos han tenido que tomar prestadas grandes sumas de dinero para satisfacer los elevados precios del petróleo, así como los costos, aumentados también, del alimento y la materia prima que importan. No hay soluciones simples. Si no hay una rebaja de precios — y nada indica que pueda haberla —, los países europeos necesitarán nuevos préstamos cada año. Añádase a esto el interés de los préstamos iniciales, y fácilmente se comprenderá la magnitud del problema.

Las naciones desarrolladas, para pagar por el petróleo y otras importaciones, cada vez se hundirán más en un mar peligrosamente turbulento de deudas. Estas sólo podrán cancelarse el día en que los países exportadores de petróleo estén en posición de diversificar sus economías y de adquirir más mercancías y servicios en los mercados mundiales.

Mientras tanto, una gran parte del ingreso obtenido con el petróleo por las naciones del Oriente Medio se está reinvirtiendo en el mercado monetario europeo. Y es de este fondo, precisamente, que las naciones de Europa están obteniendo a préstamo grandes cantidades para pagar el petróleo que actualmente están importando y consumiendo. Hay, no obstante, temores bien definidos en cuanto a que el mercado monetario europeo no pueda recircular eficientemente este dinero árabe.

En el curso de los próximos cinco o seis años, los exportadores de petróleo del Oriente Medio acumularán reservas monetarias iguales a las reservas totales de los bancos centrales de Europa, Japón y Estados Unidos, ¡triplicadas! Ello implica un inmenso poder y una gravísima responsabilidad para los países exportadores de petróleo que, de un día para otro, se han convertido en una poderosísima influencia en los círculos políticos y financieros mundiales.

La inflación: una amenaza para la democracia

Cualquier ama de casa europea puede hablarnos de cómo se siente ella personalmente afectada cada vez que va de compras. La inflación está actualmente aumentando a un ritmo del 15 por ciento en la mayoría de los países europeos, con la notable excepción de Alemania. En Italia, se aproxima al 20 por ciento.

Algunos eminentes economistas analizan tales cifras con profunda ansiedad. Ninguna nación ha podido sobrevivir largo tiempo con un régimen democrático cuando el ritmo de inflación es superior al 20 por ciento. No sólo el sistema monetario de cada nación, sino el sistema monetario internacional en su totalidad, podría llegar a desplomarse en un plazo no muy largo.

Triste recuerdo de la crisis del mercado de valores en el año 1929

En 1929, el mercado de valores quebró y se produjo la gran depresión de los años 30. La miseria y las dificultades de aquellos años todavía están en la memoria de las generaciones más ancianas. El desempleo masivo, las "marchas de hambre", la desdicha humana en todas sus formas: éstos son recuerdos tristes de aquellos años de "vacas flacas", pero no los únicos. Más terribles aún son los recuerdos de las sacudidas políticas en Europa, con el surgimiento de dictaduras y, por último, la explosión de la Segunda Guerra mundial.

En consecuencia, pues, el barómetro de la inflación y el índice del mercado de valores son contemplados ansiosamente por los economistas.

La situación actual está haciéndose cada vez más grave. Economistas de reconocida fama están hablando ya de medidas conducentes a evitar la "hiperinflación": un proceso de inflación incontrolable que ya ha tenido sus víctimas entre varios países sudamericanos. Y la peculiar jerga de los economistas ha acuñado ya, en lengua inglesa, una nueva palabra para denominar al presente peligro: "*slumpflation*", con la que se designa a un elevado nivel de inflación acompañado de una desastrosa quiebra de la confianza en la producción y los negocios.

HELMUT SCHMIDT
"Tampoco debemos permitir que... nuestra política económica dependa de la miserable condición de Inglaterra o Italia".

Consideremos lo ocurrido hace unos pocos meses en Londres, capital financiera de Europa Occidental. El índice del mercado de valores casi llegó a un colapso, como en 1929, pero esta vez con doble rapidez. Comenzando en el año 1929, el índice del mercado de valores descendió un 54 por ciento en un período de tres años y medio. El índice actual — a pesar de que el ritmo de la actividad industrial es muchísimo mayor — ha caído un 52 por ciento en menos de dos años.

No se ha producido, obviamente, la misma desintegración paralizadora de la confianza en los negocios que sí se produjo en 1929, pero estamos haciendo peligrosos equilibrios al borde de un precipicio, lo que tiene a todo el mundo con el alma en un hilo.

El estado actual del Mercado Común

La Comunidad Económica Europea — la mayor esperanza de Europa Occidental para lograr una estabilidad económica y política — está atravesando lo que tal vez sea el período de prueba más difícil de su historia. Los lazos de la unidad, trabajosamente tejidos a lo largo de un período de varios años, se encuentran tan tensos que podrían llegar a quebrarse. Los países de la Comunidad, con su supervivencia económica amenazada, están "tirando cada cual para su lado", siguiendo sus propios intereses nacionalistas.

En enero de 1974, los ministros de finanzas de los países de la comunidad se reunieron en Roma. Para resolver los problemas de la balanza de pagos, cada uno de los países se comprometió a no adoptar medidas que pudieran resultar en detrimento de sus aliados. Esto implicaba que debían renunciar a las soluciones convencionales de "déficit" de las devaluaciones monetarias, a las políticas internas deflacionarias, a la guerra de tasas de intereses, y a las restricciones severas de las importaciones.

A pesar de estas garantías, los acontecimientos de este año, hasta el momento, no tienen nada de halagüeños. Italia, por ejemplo, llegó a una situación en la que no se le concede crédito suficiente para obtener grandes préstamos de los bancos internacionales. El Gobierno italiano, entonces, impuso serias restricciones a las importaciones, en la forma de exigencia de depósitos, lo que ha afectado muy negativamente al comercio intraeuropeo.

Gran Bretaña ha adoptado un presupuesto deflacionario. Dinamarca ha decretado grandes aumentos en sus impuestos sobre las compras, con vistas a contrarrestar su "déficit" comercial. Y la ofensiva diplomática adoptada por el Japón, respecto a sus exportaciones, ha acrecentado la presión que tienen que soportar las naciones de la Comunidad Europea, y lo mismo ha ocurrido con los niveles de las tarifas de préstamos en el resto del mundo, particularmente en Estados Unidos.

Además de los males económicos, en Italia se están haciendo evidentes perturbadoras tendencias políticas. La prensa italiana informa que circulan

rumores acerca de conspiraciones neofascistas encaminadas a derrocar la democracia por medio de la violencia. El presidente Leone recientemente advirtió sobre los peligros de la "acción irresponsable de minorías escuálidas terroristas, dirigida a desmantelar las instituciones del Estado".

En vista de todos estos problemas, se nota un creciente desaliento por parte de la burocracia del Mercado Común radicada en Bruselas. Algunos dirigentes se inclinan a considerar que las dificultades de Europa son tan vastas que reclaman soluciones a escala mundial, no meramente intraeuropeas.

¿Puede el Mercado Común permanecer en pie, intacto? La vasta dimensión de las dificultades que confronta impide a los europeos dar respuestas optimistas a esta pregunta.

¿Una defensa creíble?

Moscú, desde luego, vigila con gran interés los continuos efectos de la crisis del petróleo. Para los soviéticos, el arma del petróleo puede representar una fuerza más devastadora que la desplegada en un asalto militar.

El petróleo árabe determina en gran parte la política de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte. El periódico del Ministerio de Defensa soviético, *Estrella Roja,* señaló que el embargo del petróleo estaba afectuando muy seriamente la capacidad militar de las naciones occidentales y creando discordias entre los países miembros de la O.T.A.N. A medida que las reducciones de petróleo se iban haciendo sentir, la Sexta Flota de Estados Unidos redujo en un 20 por ciento el número de días navegables para sus unidades navales. El tiempo de vuelo para los aviones también fue reducido en igual proporción.

Los Gobiernos europeos inmediatamente se sintieron sacudidos por tales medidas. Era como si estuvieran siendo atenazados en un tornillo de banco. Uno de los brazos del tornillo — petróleo y dinero — representaba una amenza potencial para la supervivencia económica de Europa. El otro brazo — la preponderancia militar rusa — fue contemplado como una amenaza a la seguridad europea.

VALERY GISCARD D' ESTAING
"... la Comunidad Europea debe demostrar su personalidad y cohesión, ... adoptando posiciones comunes contra los enormes problemas".

Pero no es la posibilidad de una confrontación militar lo único que preocupa a los ministros de defensa. La superioridad militar rusa también puede usarse para presionar políticamente al Occidente dividido.

La Unión Soviética representa una amenaza potencial mayor para Europa que para China. En la frontera china, Rusia ha acumulado millones de soldados, pero una fuerza todavía mayor es la que da el frente a los países de Europa Occidental.

Temas claves en el futuro europeo

¿Son los problemas de Europa verdaderamente tan graves que Europa sola es incapaz de resolverlos? Los europeos, en su mayoría, estiman que, para asegurar una prosperidad y un desarrollo continuados para el futuro, así como la plena realización del potencial de Europa en la escena mundial, Europa debe ser dueña exclusiva de su destino político y económico.

Pero lo más esencial de todo, en la esfera económica, es la necesidad que tiene Europa de controlar sus propias fuentes de energía. Los dirigentes europeos pueden llegar a un mejor entendimiento con los países exportadores de petróleo, o pueden lanzarse a un programa de emergencia para autoabastecerse de energía con el desarrollo de otras fuentes, bien nuevas o ya existentes, susceptibles de servir como alternativas ante la crisis del petróleo.

Pero si las naciones de Europa Occidental no pueden reaccionar con éxito frente a los retos económicos y políticos que tienen ante sí, el futuro tendrá aún mayores incertidumbres.

En cartas privadas enviadas a los primeros ministros de Austria y Suecia — que trascendieron a la prensa en el pasado mes de marzo —, Willy Brandt, ex canciller de Alemania Occidental, expresó sus temores de que la democracia en Europa pudiera estar extinta en un período de 20 ó 30 años. En esas cartas, hacía mención de "gobernantes que no pueden gobernar" y del desencanto general existente con respecto al sistema democrático de partidos. Los europeos podrían llegar a verse forzados, según Brandt, a tener que elegir entre "el comunismo radical y el fascismo". Otros analistas predicen el surgimiento de dictaduras militares en Europa, dirigidas a evitar tanto las amenazas de la extrema izquierda como las de la extrema derecha. En otras palabras, las experiencias de Portugal y Grecia muy bien podrían repetirse en todo el continente.

Esta última posibilidad — anarquía política seguida por un Gobierno militar — fue vaticinada para Italia por algunos observadores cuando, en el pasado mes de junio, se produjo la caída del 36 . Gobierno que ese país ha tenido desde la terminación de la era fascista.

Si la gravedad cada vez mayor de los problemas lleva al continente europeo al borde del colapso político y económico, algunos de sus países, relativamente inexpertos en la democracia, podrían abandonar esta forma de gobierno en favor de un sistema más capaz de adoptar resoluciones drásticas para evitar un inminente caos. ¡Una posibilidad sombría, en verdad, pero muy real! □

¿Puede la CIENCIA crear orden del caos?

Nunca antes en toda la historia había logrado el hombre acumular tantos conocimientos. Sin embargo, son muy escasas las soluciones que vislumbramos para los terribles problemas que plagan a la humanidad. Este artículo explica cómo la ciencia podría conducir al hombre a la fuente que resolvería todos sus dilemas sociales y por qué, a pesar de ello, no lo ha hecho.

por Paul W. Kroll

UNA SOLA palabra sirve para describir adecuadamente a nuestra generación: confusión.

Nos enfrentamos al incremento de la criminalidad, a la explosión del uso de las drogas, a la decadencia moral. El mundo social parece escapar a todo intento de control. En la escena internacional, los cohetes, las bombas de hidrógeno y otras armas mortíferas parecen estar listas para aniquilar toda forma de vida humana. La contaminación amenaza la salud y las vidas de la humanidad entera.

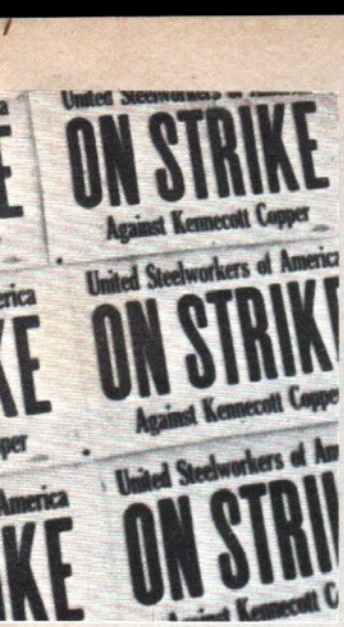
Pero más espeluznante aún es el hecho de que nuestro mundo parece aumentar su demencia, al mismo tiempo que aumentan los conocimientos científicos.

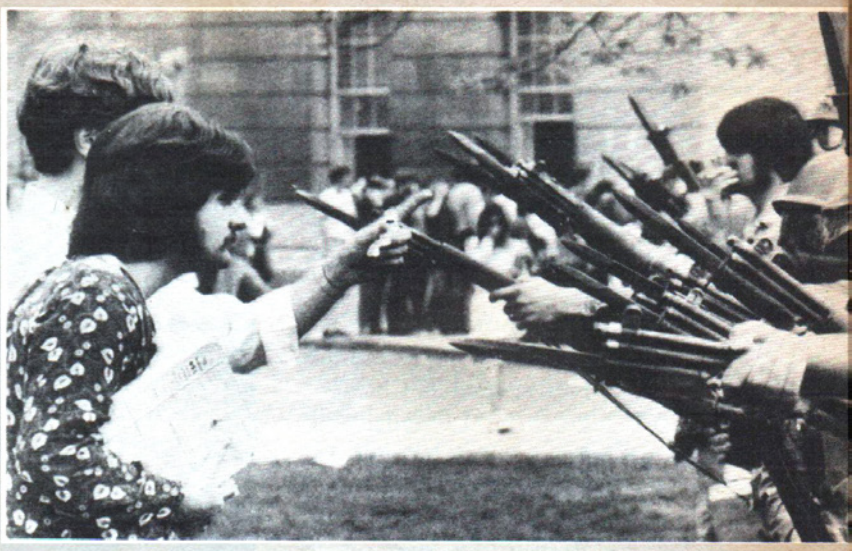
Muchos miran esperanzados a la ciencia, con la ilusión de poder aplicar sus métodos a los problemas sociales que aquejan tanto a la humanidad.

"¿Por qué", se preguntan, "no puede esta generación — la misma que ha dado a las ciencias un impulso tan formidable — aplicar los mismos métodos para fomentar relaciones humanas y sociales positivas y sanas?"

¿Puede salvarnos la ciencia?

Muchos, en efecto, creen que podemos aplicar los métodos de las ciencias para encontrar las respuestas que buscamos, o al menos piensan que las ciencias pueden conducirnos hasta un punto donde el hallazgo de esas res-





IZQ. A DER.: U.P.I., U.P.I., Institución Ambassador, Wide World, Institución Ambassador, Wide World

puestas no sea tan remoto e inaccesible. ¡Y son grandes las respuestas que necesitamos para poder hacerle frente a la década de 1980 que ya se avecina!

¿Puede la ciencia darnos la clave que nos guíe a la solución de problemas tales como la delincuencia, la infelicidad matrimonial, la enfermedad mental, la preocupación financiera, y otros tantos, gravísimos, que conturban a la humanidad?

Hoy por hoy, el panorama se presenta bastante gris. El hombre, según ha demostrado hasta ahora, no parece ser capaz de resolver con éxito sus dilemas, no parece tener la habilidad de hallar soluciones eficaces y factibles.

"Resulta obvio que algo ha marchado mal durante las últimas décadas", admiten los editores del libro *Science Looks at Itself* (La ciencia se examina a sí misma). "El mayor control sobre la naturaleza no está proporcionando seguridad ni paz de espíritu; la prosperidad económica no está haciendo a los hombres ni más felices ni más sanos; las innovaciones tecnológicas crean sus propios problemas" (página xii).

¿A qué obedece este confuso torbellino? ¿Qué explicación tiene la paradoja de lograr tantos éxitos en el mundo de lo físico y aumentar el caos en el mundo de lo social?

La respuesta es clara en cuanto examinamos el método por el cual se buscan las respuestas que la humanidad necesita.

En nuestras relaciones con el mundo físico, los científicos han descubierto un método de ataque — un método científico — que busca conclusiones válidas, basadas en la ley. En el ámbito de lo social, por el contrario, no se ha desarrollado semejante método unificado de ataque. Se trata de un campo en el que estamos a merced de las opiniones infundadas, de las autoridades arbitrarias, de los falsos dogmas.

¿Podemos recurrir al método científico?

Muchos estudiosos de las ciencias sociales rechazan la aplicación del método científico al dilema social humano. La mera idea de que exista una ley, o una verdad absoluta, en la esfera social, hace que muchos educadores y sociólogos retrocedan espantados.

El sociólogo Robert M. MacIver, al hablar sobre la enseñanza de las humanidades, nos deja ver el típico terror que él y sus colegas experimentan ante el dogma, alarmados por el miedo de que cualquier conjunto de normas sociales pueda lanzarnos de nuevo a otra era de oscurantismo y superstición.

Estas son las palabras de MacIver: "*Nadie ha de enseñar como si poseyera la verdad absoluta* o la fórmula final acerca de algo". Y, refiriéndose a los estudiosos de las ciencias sociales, el propio autor añade: "Deben luchar siempre por la meta de la certidumbre final, que por siempre les es denegada" (*Politics and Society* — Política y sociedad —, Ensayos de Robert M. MacIver, editados por David Spitz, Nueva York, Atherton Press, 1969, págs. 6, 16).

¿Resultado de tal manera de pensar? No hay soluciones prácticas ni duraderas para ningún problema.

La delincuencia aumenta, pero los expertos no saben cómo frenarla. Nuestros jóvenes acuden a las drogas y proclaman la anarquía sexual, pero los especialistas en servicios sociales no saben cómo convertirlos en ciudadanos responsables. Las naciones siguen recurriendo a la guerra para zanjar sus discordias. Nadie, al parecer, sabe cómo lograr la paz mundial.

La deuda personal va en constante aumento. Muy pocos son los afortunados que se liberan de las angustias financieras. A nivel nacional, el cuadro económico es desalentador. Los economistas no pueden poner freno a la galopante inflación.

Nuestro control tecnológico sobre la naturaleza es mayor cada día, y manipulamos audazmente los cimientos mismos de nuestra ecología. Sin embargo, la humanidad está amenazada de posible extinción, a causa de la contaminación de factura humana.

Y los ejemplos pueden multipli-

carse en todos y cada uno de los campos de la actividad del hombre.

Verdad y política

En uno de los más importantes de esos campos — el del gobierno —, se ha afirmado que la verdad y la política no pueden ser buenos aliados.

En el artículo "Truth and Politics" — "Verdad y política" —, Hannah Arendt, de la Universidad de Chicago, ha dicho lo siguiente: "La verdad y la política no están en muy buenos términos, y nadie, al menos que yo sepa, ha enumerado nunca a la sinceridad entre las virtudes políticas. Siempre se ha juzgado que las mentiras son necesarias, herramientas justificables no sólo del político y del demagogo, sino también del estadista" (*Political Theory and Social Change* — La teoría política y el cambio social —, David Spitz, Editor, Atherton Press, Nueva York, 1967, pág. 3).

Y la misma autora llega a una pasmosa conclusión (que ya otros habían alcanzado): por medio de la mentira, se puede salvaguardar el acercamiento a la verdad. Con semejante clase de razonamiento, es obvio que toda idea, pensamiento, concepto o programa tenga que hacérsenos sospechoso.

El hombre común sabe que los políticos, estadistas y dirigentes mundiales a menudo no sienten ni quieren decir lo que están diciendo. Vivimos en un mundo de mentiras, desconfianza, contradicciones irremediables y desesperación social.

Se nos dice que hay fuertes indicios de que el cigarrillo contribuye a la aparición del cáncer, pero las páginas de las revistas están llenas de vistosos anuncios a colores que incitan a fumar. Se nos dice que ciertas sustancias químicas en los alimentos pueden sernos nocivas, pero la industria sigue empleándolas de todos modos.

Se nos repite el precepto "No matarás", pero un estratega militar asevera que es necesario exterminar a 40 millones de enemigos.

El hombre común ya no sabe qué creer. Los expertos no ven soluciones. Las naciones pasan de una crisis a otra. Los entendidos no logran ponerse de acuerdo sobre el mejor curso a seguir, ya sea en lo económico, lo social, lo político, la defensa de las naciones o de la salud humana.

Institución Ambassador

La existencia misma de las complejas criaturas que vemos en torno nuestro — como esta abeja — nos está demostrando que la creación necesariamente requirió un Creador.

¿Cuál es el resultado de todo esto? Cuando los maestros todos fracasan, ¿qué han de creer los estudiantes?

Cada cual, pues, ha decidido "hacer lo suyo". Más aún: muchas autoridades, al ver que no pueden lograr una coincidencia, nos aconsejan que tomemos nuestras propias decisiones personales en las cuestiones de mayor trascendencia.

¿Estamos autorizados para hacer lo que nos parezca?

Esta idea — la de que nuestras propias opiniones constituyen "la verdad" para nosotros — se opone diametralmente al método científico. La ciencia creyó que podría deshacer la noción de que las opiniones individuales, no probadas, pudieran considerarse como "verdad". Pero no ha sido así. El método científico, sin remedio, ha tenido que ver cómo la opinión personal se ha ido afianzando en el campo de las ciencias sociales.

La idea de que "cada individuo puede llegar a la verdad por sí mismo" ha sido preconizada por muchos, incluso por el difunto filósofo Paul Tillich. Según éste, "el individuo tiene en sí mismo, esencialmente, la responsabilidad de formarse sus propias convicciones y de actuar conforme a ellas".

Pero, ¿tiene esto algo de científico? ¿Es esta realmente la verdad?

¿Son los humanos realmente capaces de formar juicio acerca de lo que está bien y de lo que está mal? ¿Es la opinión de la mayoría capaz de decidir lo que es moral o inmoral? ¿Es acaso científico que un reducido grupo de hombres, basándose en *opiniones personales,* definan lo que es pornografía y decidan si la misma debe ser o no legalizada?

¿No es este dogmatismo de la opinión típico de una era precientífica?

Hoy en día, se supone que somos más libres que nunca antes para tomar nuestras decisiones morales. Pero, ¿es esto lo mejor? Rara vez dos individuos logran ponerse de acuerdo sobre lo que es moral o inmoral. ¿Deberemos, pues, para descubrir la verdad en este campo ponernos a contar las opiniones? ¿Es esta la última palabra dentro del método científico?

Hoy, en la edad de la ciencia, el hombre está confuso. ¿Por qué los sociólogos han fracasado en la búsqueda de las respuestas que revisten tanta importancia en nuestras vidas? ¿Por qué los expertos — los que tienen más acceso que nadie a la información, a los datos, al conocimiento — también han fallado? ¿Por qué ha de estar el hombre a merced de la *opinión,* en una era que se enorgullece de la exactitud científica y de buscar la verdad?

La razón es clara.

Los problemas de hoy exigen que se formulen juicios de valores. "Nuestros problemas pueden ser económicos, sociales, científicos, políticos, pero su raíz demanda de nosotros decisiones morales, decisiones sobre lo que está bien y lo que está mal" (*Mo-*

rality in America — La moral en los Estados Unidos —, J. Robert Moskin, Random House, 1966, pág. xiii).

Pero nadie parece ser capaz de suministrarnos el conocimiento de lo que está bien y lo que está mal.

La muerte de las normas morales

Siendo redactor ejecutivo de la revista *Look,* J. Robert Moskin escribió estas palabras: "En los Estados Unidos", — y lo mismo puede decirse de otras naciones occidentales — "vivimos en una sociedad sin una autoridad moral suprema que rija nuestra conducta" (*Morality in America* — La moral en los Estados Unidos —, pág. 15).

Pero, ¿quién va a encargarse de dictaminar sobre el bien y el mal?

¿Quién va a decir que tal o cual comportamiento constituye la conducta moral absoluta?

Citamos estas palabras de la filósofa existencialista Hannah Arendt: "Gústenos o no, hace mucho que dejamos de vivir en un mundo dentro del cual la fe en el mito judeo-cristiano de la creación es lo bastante segura como para constituir una base y una fuente de autoridad para las leyes reales . . .

"Nuestra nueva dificultad estriba en que partimos de una desconfianza fundamental respecto a todo lo que sea meramente dado, una desconfianza acerca de todas las leyes y prescripciones, morales o sociales, que son deducidas de un todo dado, universal y comprensivo" (Henry S. Kariel, *In Search of Authority* — En busca de una autoridad —, Twentieth Century Political Thought, Nueva York, Glencoe, 1964, pág. 246).

Por otra parte, nos encontramos con que la ciencia tímidamente se disculpa diciéndonos que ella no puede servirnos como fuente de autoridad para tomar decisiones morales, y que tampoco puede indicarnos dónde encontrar esa autoridad.

"La ciencia", dice el sociólogo George Lundberg, "nos provee de vehículo y de conductor. Pero no nos dice directamente, como ciencia, adónde dirigirnos. El vehículo y el conductor nos precipitarán en una zanja, en una sima, contra una muralla de piedra, o nos llevarán hasta la alta meseta de las aspiraciones de siempre, todo ello con idéntica eficiencia" (*Can Science Save Us?* — ¿Puede salvarnos la ciencia? —, pág. 38).

De hecho, cuando los estudiosos de las ciencias sociales se tropiezan con las cuestiones morales, abandonan el método científico y recurren a la filosofía.

El filósofo Mortimer Adler le da a esta búsqueda de la verdad moral el nombre de "deber-conocer", es decir, el conocimiento de lo que deberíamos hacer en una situación dada. Por ejemplo, ¿Debemos fumigar nuestras cosechas? ¿Debemos cometer adulterio? ¿Debemos ir a la guerra? ¿Debemos tomar a préstamo dinero con interés? Y esto es distinto del "saber cómo", es decir, del conocimiento técnico y práctico que nos suministran las ciencias y el método científico.

¿Está la respuesta en la filosofía?

Añade Adler: "No podemos recurrir a ninguna otra de las ramas principales del conocimiento natural — la ciencia, la historia o las matemáticas — para encontrar ese conocimiento . . . Sólo la filosofía, entre todas las ramas del conocimiento, puede decirnos lo que debemos buscar, y cómo y por qué buscarlo.

"La filosofía sola nos imparte el conocimiento de lo que es bueno y malo, justo o injusto — la jerarquía de los bienes o valores, la ley moral, los fines y los medios, la felicidad, las virtudes humanas, y nuestros deberes" (*The Conditions of Philosophy* — Los condiciones de la filosofía —, Mortimer J. Adler, Nueva York, Antheneum, 1965, pág. 197).

Pero, ¿cuál filosofía?

¿Acaso la filosofía de Mao Tse-Tung, que nos dice que "el poder emerge del cañon de un rifle"? ¿La filosofía del comunismo soviético? ¿La del socialismo? ¿La filosofía democrática? ¿La de las dictaduras? ¿La nihilista? ¿La del cristianismo, el budismo o el islamismo?

¿Hemos de aceptar la "nueva moral", dentro de la cual todo se tolera en materia de sexo y drogas? ¿O adoptaremos el puritanismo victoriano, según el cual la sexualidad es mala?

¿Es permisible matar en una situación dada? ¿Robar? ¿Ser infiel? ¿Mentir, ya sea a nivel personal o público?

La filosofía *per se,* obviamente, *no* ha sido demasiado científica. Es ciertamente manifiesta nuestra necesidad de una "filosofía científica", que se base en hechos, en causas y efectos, en la verdad, con independencia de los deseos de los hombres. Pero tal filosofía no ha surgido todavía.

Dentro de las ciencias físicas, una teoría errónea es prontamente abandonada cuando los hechos prueban su falsedad. Pero ¿qué podemos hacer en la esfera de lo social? ¿Debemos seguir ideas erróneas hasta que su error quede finalmente demostrado, si es que alguna vez llega a probarse?

¿Podemos valernos del método

"Gústenos o no, hace mucho que dejamos de vivir en un mundo dentro del cual la fe en el mito judeo-cristiano de la creación es lo bastante segura como para constituir una base y una fuente de autoridad para leyes reales".
— Hannah Arendt, filósofa existencialista

científico para probar lo que está bien y lo que está mal, sin seguir primero hipótesis insensatas y no probadas?

Sí podemos, indirectamente, usar el método científico para que nos dirija hacia aquello que puede establecer lo que está bien y lo que está mal. Podemos hallar el "deber-conocer" si estamos prestos a aplicar el método científico en una forma nueva, distinta y excitante, y a obedecer las leyes que descubramos.

Pero, para esto, la ciencia debe estar dispuesta a penetrar en un campo que hasta ahora ha rechazado. En otras palabras, para resolver los gravísimos dilemas sociales que nos plagan, la ciencia debe estar dispuesta a penetrar en el campo de la teología.

Entrando en la teología

Vamos a retroceder a un pasaje previo, citado del filósofo Mortimer Adler. En esa cita, se omitió un breve fragmento que ahora subrayamos: "*Si excluimos de toda consideración la oferta de la religión revelada para brindarnos una guía sobrenatural* [en la forma de leyes dadas por Dios] . . . la filosofía sola, entre todas las ramas del conocimiento, puede decirnos lo que debemos buscar, y cómo y por qué buscarlo".

Pero, ¿por qué rechazar la posibilidad de esa guía sobrenatural, sin antes haberla sometido a una comprobación científica? Desafortunadamente, el Dr. Adler y los hombres de ciencia en general han pasado por alto esa posibilidad.

Esa actitud de rechazo está presente incluso en las ciencias naturales y físicas.

Por ejemplo, ¿cómo se las ingenia un científico para decirnos de dónde proceden realmente la materia, la energía y las leyes que gobiernan los aspectos diversos del ámbito físico?

El científico no sabe qué decirnos.

Lincoln Barnett, escritor de libros de ciencia para el hombre lego, nos expresa lo siguiente: "Los cosmólogos — [los que tratan de explicar por qué el universo es como es y de dónde procede] — se mantienen silenciosos, en su inmensa mayoría, sobre la cuestión de los primeros orígenes, dejando que los filósofos y la teología se encarguen del tema" (*The Universe and Dr. Einstein* — El universo y el Dr. Einstein —, pág. 108).

James A. Coleman, profesor de ciencias y escritor sobre temas de divulgación científica popular, nos dice: "Los científicos no intentan responder las preguntas concernientes a una Causa Original — es decir, de dónde proceden las leyes del universo o cómo comenzaron a existir" (*Modern Theories of the Universe* — teorías modernas sobre el universo —, pág. 197).

Fred Hoyle, un famoso astrónomo, advierte a los curiosos: "Si indagamos sobre el porqué de las leyes de la física . . . nos adentramos en el terreno de la metafísica — el científico, en todo caso, no intentará dar una respuesta . . . no debemos insistir en preguntar por qué" (*Frontiers of Astronomy* — Fronteras de la astronomía —, pág. 342).

Todos éstos y muchos otros científicos reconocen que ellos tratan de evitar penetrar en el campo de la teología y la filosofía. Y no es de extrañar, ya que la filosofía y la teología no han podido satisfacer a la mente inquisitiva del hombre.

La ciencia ha preterido el importantísimo "deber-conocer" y la posibilidad de ayuda sobrenatural en esta área decisiva, dejando que se ocupen de ella quienes no han podido o no han querido encontrar ese conocimiento que buscamos. ¿Puede la ciencia hallarlo? ¿Puede guiarnos hasta la fuente del "deber-conocer", mediante una aplicación del método científico dentro del campo de la filosofía y la teología?

Sí, sí puede, si . . .

Un nuevo reto

La ciencia debe resolverse a presentar nuevas y audaces hipótesis en el campo del "deber-conocer", y también a probar científicamente la posibilidad de un ser sobrenatural. Con esto en mente, éste debe ser el primer reto:

PREGUNTA: *¿Existe un Ser sobrenatural que pueda ofrecernos la ayuda y la guía necesaria para resolver nuestros problemas sociales?*

"Pero", dirá usted, "no podemos verificar esta cuestión. No podemos ver ni tocar a Dios". Esta objeción no viene al caso.

"Es un error suponer", afirman Cohen y Nagel, "como a menudo se hace, que la ciencia niega la verdad de todas las hipótesis no verificadas, pues lo que puede no estar verificado hoy quizá esté verificado mañana" (Cohen y Nagel, *An Introduction to Logic and Scientific Method*— Introducción a la lógica y al método científico —, pág. 401).

"De hecho, las más valiosas hipótesis de la ciencia", habían escrito antes, "no pueden ser directamente verificadas" (pág. 207).

No podemos establecer por simple observación que dos cuerpos se atraen recíprocamente, inversamente al cuadrado de sus distancias — una ley física. Pero "sus implicaciones pueden ser claramente rastreadas y sometidas a confirmación experimental" (*Ibid.*, pág. 207).

La pregunta que hemos de formularnos, por tanto, es ésta: ¿puede la existencia de Dios someterse a confirmación experimental? Sí, fuera de toda duda, si uno está dispuesto a tomar en cuenta la posibilidad de lo siguiente:

La existencia misma de la Tierra — de la creación, si usted quiere — constituye una confirmación experimental que indica la posibilidad, al menos, de la existencia de un Ser Sobrenatural.

Nadie diría que un reloj de calidad, con sus varias docenas de partes complejísimas, "evolucionó" y se compuso a sí mismo sin la intervención del relojero. La existencia misma del reloj presupone la existencia de un artífice inteligente que lo armó. De modo similar, la existencia de esta vasta y compleja interdependencia de formas vitales exige la existencia de un Creador y Dador de vida.

¿No constituye la Tierra — y todas las formas de vida que en ella existen — evidencia experimental de que hay un Dios?

Pasemos ahora a la siguiente cuestión:

PREGUNTA: *¿Existe un Libro vivo de Instrucciones para uso de los seres humanos, que contenga el "deber-conocer" necesario para explicar por qué tenemos*

problemas creados por nosotros mismos, y que nos diga cómo podemos solucionarlos?

La fuente del "deber-conocer"

Una hipótesis debe dar razón de lo que sabemos — o suministrar las soluciones para los problemas que engendra la pesquisa intelectual. En este caso estamos buscando la solución para los problemas de este mundo.

¿Hay un libro que encierre las respuestas para esos problemas? Y, si lo hay, ¿explica ese libro por qué confrontamos esos conflictos de nuestra propia factura?

Una hipótesis debe también "PREDECIR el tipo de observación que revelaría la verdad de ciertas proposiciones, cuya certeza no era conocida ni siquiera sospechada al momento de formularse la predicción" (Cohen y Nagel, *op. cit.*, pág. 207).

Hay un libro que contiene las leyes y los principios que explican CÓMO los seres humanos deberían conducirse. Este libro — la Biblia — nos asegura que contiene la palabra revelada de un Dios Creador, y predice el resultado de la aplicación de ideas y hábitos erróneos, al igual que expone los efectos que se producirían si se siguiera el "deber-conocer" contenido en sus páginas.

Si usted quiere probar la exactitud de estas predicciones — y poseer la clave de ese "deber-conocer" que tanto necesitamos —, entonces es responsabilidad suya hacer algo más. Porque hay una manera científica de someter estas predicciones a una prueba y ver si la exactitud de las mismas puede ser científicamente demostrada. □

H. Armstrong Roberts (arriba)
Relojes Bulova (abajo)

EL PROBLEMA DE LOS ORIGENES

A nadie se le ocurriría sostener seriamente que un reloj se construyó a sí mismo sin la intervención del relojero. Sin embargo muchos alegan, ilógicamente, que el universo, infinitamente más complejo, comenzó a existir sin la intervención de un Creador.

lo que usted puede hacer

Consejos prácticos y sugestiones útiles para usted y su familia

• Energía: Cómo aprovechar lo más de lo menos.

(Continuado del mes pasado)

La época de la energía barata y siempre disponible, es cosa del pasado. Y las nuevas fuentes, si llegan a encontrarse, serán mucho más costosas.

Es, pues, prudente que considere seriamente poner en práctica los principios sobre ahorro de energía que a continuación enumeramos, según la utilidad que le reporten en su caso.

AIRE ACONDICIONADO Y CALEFACCION

• Revise las fugas de aire. Coloque burletes en las junturas de las puertas y las ventanas. Tape los pequeños escapes alrededor de las instalaciones del alumbrado y la plomería, así como las aberturas que haya en las paredes, los techos interiores y los pisos.

• Limpie o reemplace los filtros del acondicionador de aire a intervalos razonables. Los filtros obstruidos hacen más difícil y menos eficiente el funcionamiento de estos aparatos.

• Durante los días muy calurosos, use abanicos ventiladores en el ático para extraer el calor atrapado y reducir las demandas de enfriamiento por medio del acondicionador de aire.

• Evite la compra o el uso de un acondicionador de aire si estima que puede pasarla sin el mismo. Esto puede ahorrarle hasta un 15 por ciento del consumo de electricidad.

• Use la calefacción o el enfriamiento sólo en las habitaciones en uso.

• Arregle todos los grifos que tengan fugas. Las goteras de agua caliente no sólo desperdician el agua, sino la energía. Instale aisladores en su tubería del agua caliente si le es posible.

• Lave la vajilla a mano, en lugar de usar la máquina lavaplatos.

• Disminuya el uso de agua caliente para el lavado de la ropa. Tienda la ropa al aire libre, en el ático o el sótano y no use la secadora automática. El ejercicio también le será benéfico.

• No deje la plancha conectada cuando no esté en uso. Desconéctela anticipadamente y utilice el calor almacenado para terminar su planchado.

• Vea menos programas de televisión, y si su televisor tiene un aditamento especial para "vista instantánea", desconéctelo cuando deje de usarlo por períodos largos.

• Cierre las corrientes de los utensilios eléctricos cuando no estén en uso.

• Sacrifique el empleo de pequeños artículos eléctricos de lujo. La vida era generalmente agradable sin ellos hace apenas unos cuantos años. Vuelva a usar las toallas para secarse el cabello o déjelo secar al aire libre. Es verdad que estos artículos eléctricos consumen infinitesimales cantidades de electricidad, pero combinadas, suman bastante.

• Si tiene un horno eléctrico use el ciclo autolimpiador durante las horas frescas de la noche y solamente cuando sea absolutamente necesario. Nunca use el horno — ya sea de gas o eléctrico — para calentar la cocina.

• Mida el tamaño del utensilio que vaya a utilizar para cocinar y adáptelo a la superficie eléctrica de su estufa, y de la misma manera adapte la flama a la medida de su utensilio en la estufa de gas.

• Cómo reducir el alto costo de la gasolina

La mejor manera de ahorrar en el costo de la gasolina es simplemente conducir menos su automóvil y caminar más. Estudios al respecto han demostrado que la mitad de todos los viajes en automóvil son viajes locales a menos de 8 kilómetros de distancia. El hábito de caminar y una buena bicicleta podrían reemplazar considerablemente la conducción de su automóvil, pero, por supuesto, no toda. En ese caso, hay ciertas consideraciones sobre ahorros de gasolina que conviene tener en mente:

Mantenga su automóvil bien lubricado y en excelentes condiciones. Un filtro limpio es una absoluta obligación. El aumento de la presión en las llantas al máximo recomendado, puede aumentar el kilometraje de dos a tres kilómetros por cada 4 litros. Recuerde también que el acondicionador de aire reduce el kilometraje de la gasolina desde un 10 por ciento bajo condiciones de operación normales hasta un 20 por ciento en días excepcionalmente cálidos.

Al conducir su automóvil, evite arranques violentos y paros repentinos. Mantenga una velocidad uniforme siempre que le sea posible. Obedezca las leyes de tráfico que señalan reducción de velocidad. Los motores de los automóviles funcionan más eficientemente a una velocidad de 80 kilómetros por hora. Evite descansar el motor por períodos prolongados. Si le es posible, caliente el motor mientras conduce; esto no lo perjudicará si no lo corre en exceso. Considere bien cada viaje y combínelos cuando sea posible. Estudie la posibilidad de ir al trabajo en grupo, ya sea en su automóvil o en el de otros.

— Patrick A. Parnell

YUGOSLAVIA DESPUES DE TITO

¿qué sucederá?

por Gerhard O. Marx

YUGOSLAVIA se enfrenta a un futuro incierto. El presidente de la nación, mariscal Josip Broz Tito, con 82 años de edad y una salud quebrantada, puede cesar en breve tiempo de ejercer el control sobre los destinos de su país.

Desde su ruptura con Stalin en 1948, Tito ha tenido éxito en encauzar a Yugoslavia por sus propios caminos, con independencia de Rusia. Y constantemente ha puesto énfasis en la "no alineación" de su país con relación a los dos grandes bloques de poder que hay en la política mundial.

Ideológicamente, Yugoslavia está vinculada a Europa Oriental. Económicamente, sin embargo, es el más liberal de los países comunistas y se encuentra considerablemente ligado a Occidente. Dos terceras partes del comercio exterior yugoslavo se efectúan con el bloque de nueve naciones que constituyen la Comunidad Europea o Mercado Común. Y hay un millón de ciudadanos yugoslavos que, trabajando en los países de Europa Occidental, ganan para Yugoslavia aproximadamente 500 millones de dólares anuales, lo que refuerza los lazos económicos del país con el Occidente.

Militarmente, Yugoslavia sigue una línea independiente, tanto con respecto al bloque oriental como al occidental, y mantiene sus propias fuerzas armadas con un total aproximado de 230 mil hombres.

El presidente Tito ha rehusado tenaz y vigorosamente unirse a la alianza del Pacto de Varsovia, controlada por los soviéticos. Y esto, más de una vez, ha dado origen a rumores de que Yugoslavia sería invadida por la Unión Soviética y sus aliados comunistas, dada la estratégica posición que ocupa Yugoslavia en los Balcanes.

Recientemente, informaciones no oficiales dieron cuenta de una masiva agrupación de tropas del Pacto de Varsovia a lo largo de la frontera septentrional de Yugoslavia. Tales movimientos militares, que aparentemente son meros "ejercicios de maniobras", preocupan a Tito.

Objetivos soviéticos

Por razones obvias, la Unión Soviética nunca se ha sentido feliz con la línea independentista yugoslava. La política de no alineación, sostenida por Belgrado, ha impedido el establecimiento de bases navales soviéticas permanentes a lo largo de la costa adriática.

El principal objetivo de Moscú en los Balcanes, a largo plazo, es hacer reingresar a Yugoslavia dentro de la esfera de influencia soviética. Y, aunque una intervención directa militar por parte de las naciones signatarias del Pacto de Varsovia presenta dificultades (y sería para Rusia, sin lugar a dudas, sólo un último y desesperado recurso), el Kremlin podría llegar a la conclusión de que no tiene otra alternativa, si los métodos diplomáticos son a la larga inefectivos.

El dilema étnico

Mientras el control esté en manos de Tito, el uso de la fuerza por parte de Rusia y sus aliados es altamente improbable.

Bajo el osado y astuto liderazgo de Tito, Yugoslavia ha disfrutado de estabilidad interna. La tarea de mantener una imagen de unidad nacional no ha sido fácil, pues Yugoslavia, aparte de ser un país donde predominan las divergencias étnicas, históricamente ha estado dividido por conflictos domésticos. Lograr que los servios y los croatas — los dos grupos étnicos más numerosos e influyentes entre los 18 que pueden reconocerse en el país — compartan un propósito común yugoslavo, ha exigido una difícil labor de persuasión y una rara sabiduría práctica.

Tito — que una vez fue llamado "el único yugoslavo verdadero" — ha trabajado febrilmente para sofocar las llamas del divisionismo que ocasionalmente han amenazado con cobrar cuerpo. Y, frente a la ausencia de un sucesor aparente, Tito cree que la clave del futuro de Yugoslavia como Estado unificado se encuentra en el liderazgo colectivo.

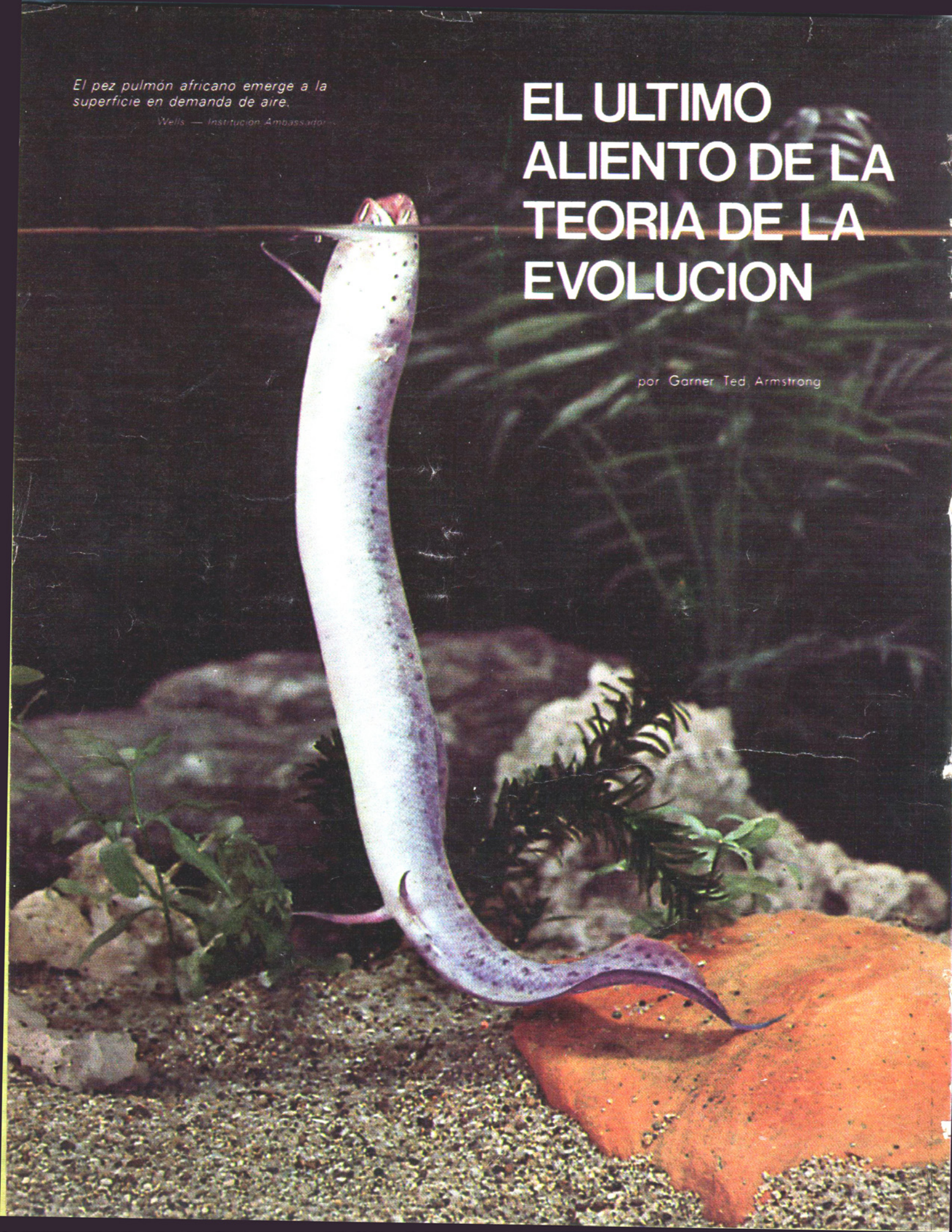
De acuerdo con este principio, los miembros del Consejo Presidencial (cuyo número hace poco se redujo de 23 a 9), elegirán un presidente cada año. El presidente en ejercicio gozará de poderes limitados, y la presidencia rotará anualmente entre las seis repúblicas que forman el Estado yugoslavo. Esta rotación tiene por objeto evitar los celos étnicos.

Las fuerzas armadas serán regidas por una comisión militar, formada por el ministro de Defensa y dos miembros del Consejo Presidencial.

Muchos observadores políticos — incluso los preocupados yugoslavos — temen que el liderazgo colectivo propuesto, por muy inteligentemente estructurado que esté, no sea lo suficientemente fuerte para preservar la unidad nacional una vez que falte Tito. Y una Yugoslavia debilitada interiormente sería muy vulnerable frente a una línea política soviética de "divide y vencerás".

Otra posibilidad: Si estalla una lucha nacionalista, las tropas soviéticas podrían ser "invitadas" a penetrar en el país, para "preservar el socialismo", como ya ocurrió en Checoslovaquia en el año 1968.

Sea uno u otro el procedimiento a seguir, el control ruso de Yugoslavia, o de áreas estratégicas de este país, constituiría un rudo golpe para el flanco mediterráneo de la O.T.A.N. Como lo ha expresado un analista político: "El tic tac de una bomba de tiempo ha empezado a escucharse en Yugoslavia, y nadie sabe cuándo esa bomba podría estallar . . . Los yugoslavos, en su casi totalidad, saben que están viviendo en 'tiempo prestado' ". □



El pez pulmón africano emerge a la superficie en demanda de aire.

Wells — Institución Ambassador

EL ULTIMO ALIENTO DE LA TEORIA DE LA EVOLUCION

por Garner Ted Armstrong

En este artículo le presentamos a usted una extraña criatura, que deja atónitos a los evolucionistas. Se trata del feísimo "pez pulmón". Es un pez y, sin embargo, está dotado de un par de pulmones perfectos. Más aún: este pez tiene su temporada de letargo o adormecimiento estival. ¡Lea cómo la respiración del pez pulmón deja sin aliento a los evolucionistas!

UN SOLITARIO africano escarba tenazmente el lodo reseco y resquebrajado del lecho de un lago que se ha quedado vacío. Deteniéndose súbitamente en su trabajo, sonríe ampliamente, mostrando sus dientes blancos y brillantes. Tras la momentánea pausa, comienza a cavar cuidadosamente, eliminando el lodo que rodea a un voluminoso terrón. Lo extrae y lo coloca en el bolso de cuero que tiene a su lado y, silbrando alegremente, emprende la caminata de regreso hacia su choza. Suculenta cena, piensa para sí, al tocar los trozos de lodo medio seco que lleva en su bolso.

¿Qué? ¿Acaso este africano nativo se propone comer lodo? No, desde luego. El platillo principal de su menú será el pez pulmón.

Estas extrañísimas criaturas, un poco parecidas a las anguilas, viven en los lagos y en las llanuras fangosas de Sudamérica y Africa. Y tienen la extraordinaria capacidad de "veranear". Zoológicamente, esto quiere decir que se mantienen quietos, durmientes, por espacio de meses e incluso años, en el lodo seco, esperando pacientemente que las lluvias siguientes vuelvan a llenar de agua el lagunato donde viven. Los nativos los buscan, los sacan de sus fangosos refugios, y los incluyen en sus menús como un platillo muy especial. En Australia, hay una especie de pez pulmón que no puede "veranear".

Pero, ¿cómo adquirieron las otras cinco especies de pez pulmón tan extraña habilidad? ¿Acaso la "desarrollaron gradualmente"? ¿Cómo pudo "ingeniárselas" un pez para tener pulmones?

Los interrogantes que plantea esta asombrosa criatura arrojan densas sombras de duda sobre las teorías de los evolucionistas.

Peces que respiran aire

No puede decirse que sean muy comunes los peces capaces de respirar aire. Pero hay *cinco* especies de estos que sí lo hacen. Se trata de los peces pulmón de Sudamérica y Africa, cuyos tamaños varían tanto que hay ejemplares gigantescos, de dos metros de largo y 50 kilos de peso, mientras otros escasamente miden 75 centímetros.

Son criaturas de apariencia extraña, con hábitos aún más extraños. El más sorprendente de todos es su costumbre de "veranear". Se trata de una larga y letárgica "hibernación", pero diferente y más prolongada. Las fotografías que acompañan a este artículo nos muestran al pez, cubierto de lodo, al ser extraído de su fangoso habitáculo, en el que se refugia durante la estación de sequía.

Según los evolucionistas, estos peces adquirieron sus pulmones *gradualmente,* y gradualmente también — no se sabe cómo — adquirieron la facultad de permanecer quietos y dormidos, durante largos meses, en tierra seca.

¡Veamos! "Los peces pulmón pertenecen al antiguo orden de los *dipneos* — peces provistos tanto de branquias como de pulmones. Su existencia se remonta . . . a la mitad del período devoniano, cuando las lagunas y los arroyos comenzaron a secarse y *muchos peces murieron.*

"Los peces pulmón no solamente podían respirar aire, sino también viajar de un charco fangoso a otro, valiéndose de aletas similares a remos cortos. CON EL TIEMPO adquirieron la habilidad de quedarse dormidos en el cieno, en espera de las lluvias cíclicas" (*The Fishes — Los peces —*, F. D. Ommanney y los editores de *Life,* pág. 77. El énfasis es nuestro, a lo largo de todo el artículo).

Pero, ¿cómo se explica que unas facultades tan poco comunes y unas complejidades zoológicas tan notables hayan evolucionado gradualmente?

Una vez más vuelvo a plantear la misma pregunta: si nuestras mentes son el producto final de lo que los evolucionistas insisten en considerar como un *proceso lógico,* ¿no deberían nuestras mentes ser capaces de comprender, sin grandes dificultades, ese proceso del cual son un resultado?

Vamos, pues, a plantearnos algunas preguntas lógicas acerca del pez pulmón.

¿Qué tan sencillo es el proceso de la respiración?

¿Se ha detenido usted alguna vez a estudiar a fondo el funcionamiento de los pulmones? Muchas personas jamás lo han hecho. Muchos no están adecuadamente informados acerca de su propio proceso respiratorio. Y muy pocos son los que se esfuerzan por *desarrollar* mejores pulmones y mejores hábitos de respiración.

Damos la respiración por hecho — por algo consabido que no nos preocupa para nada . . . . ¡hasta que llega el momento en que nos falta el aire!

"¡Me ahogo en esta habitación! ¡Aquí no se puede respirar! Abriré las ventanas". Estas son expresiones que usamos a menudo, cuando sentimos los efectos de un denso calor en un recinto cerrado. Pero, durante la mayor parte del tiempo, ni siquiera pensamos en la necesidad que tenemos de aire. Ni tampoco pensamos en la necesidad de mantenerlo puro. Vemos a diario a los millones de seres humanos que contaminan el aire con el humo del cigarrillo, quemando papel, nicotina, alquitrán y otros desperdicios, todo por satisfacer el deseo de suministrarle nicotina al cuerpo.

¡Pero no le pida al fumador que corra un kilómetro para conseguir un cigarrillo! No podrá hacerlo. Antes de completar el recorrido, caerá al suelo, desmadejado, víctima de un acceso de tos, ¡si es que no muere a consecuencia de un ataque cardíaco!

No hay nada de simple en los pulmones y en la función respiratoria.

La respiración, en primer término, es la combinación de una acción voluntaria y de una acción involuntaria.

No estamos conscientes, la mayor parte del tiempo, de que estamos respirando. Pero, cuando tenemos que hacerlo (al nadar, por ejemplo, o en otras actividades), podemos retener la respiración, a veces por espacio de un minuto o más. Más allá de ese breve límite, no es posible mantenernos sin respirar, ¡a menos que se nos haya adiestrado para ser pescadores de perlas!

¿Cómo pudo un mecanismo tan maravilloso como el pulmón, con sus millones de diminutos glóbulos membranosos o "bolsas de aire", con el laberinto de sus conductos y nervios, de arterias y otros vasos sanguíneos entrelazados, con sus tubos bronquiales, con el esófago, y con todas las demás partes que lo complementan, haberse desarrollado GRADUALMENTE?

¿Ha visto usted por ahí algunos "medios-pulmones" o algunas "medias-branquias"? ¿Ha encontrado ejemplos de pulmones o branquias que sólo funcionen *parcialmente?*

Reparemos un momento en estas consideraciones.

A los evolucionistas les gusta afirmar que los procesos de la evolución no pueden ser observados EN ACCIÓN, porque esos procesos exigen dimensiones infinitas de tiempo. Y se ponen a especular sobre los orígenes de ciertas partes del cuerpo humano. Así, nos dicen que el apéndice o las amígdales son residuos de un tiempo remoto y que, en forma muy lenta, todavía hoy en día marchan hacia su total desaparición.

Las prodigiosas cantidades de tiempo son el escudo tras el cual se refugian los evolucionistas para esquivar la pregunta de por qué no podemos ver a la evolución en acción.

Pero usemos un poco de esa lógica de la cual tan orgullosos nos sentimos.

Ausencia de especies intermedias

Empecemos por recordar que, hoy en día, no hay por ahí pulmones INCOMPLETOS o pulmones sólo eficientes "a medias". No hay peces pulmón que tengan solamente parte de un pulmón, o parte de una branquia. No hay peces con branquias incompletas o que funcionen sólo parcialmente.

Toda criatura necesita OXÍGENO. No importa la forma en que lo obtenga. No importa que tenga pulmones (de una u otra forma, localizados en una u otra parte de su cuerpo), que "absorba" el oxígeno a través de la piel, que lo produzca mediante branquias. Ya sea de una forma u otra, todas las criaturas NECESITAN RESPIRAR.

No hay por ninguna parte un sistema incompleto, o desarrollado sólo a medias, para obtener el suministro de oxígeno requerido para la vida por la criatura de que se trate. Todas, para sobrevivir, aunque sólo sea por espacio de momentos, de minutos o de horas, necesitan reponer continuamente el suministro de oxígeno que les da la vida.

Reflexionemos un poco más.

Si la teoría de la evolución respondiera a una realidad, habría entonces millones y millones de criaturas "transicionales", todas a distintos niveles de sus respectivos "árboles" evolutivos. Pero, ¿dónde podemos encontrar algo que sea *en parte* pluma, o *en parte* escama, o *en parte* branquia, o *en parte* pulmón?

¡No, esas cosas no existen!

No hay una branquia inadecuada, incompleta, formada sólo a medias. Una de dos, o produce el aire que el pez necesita para sobrevivir, y el pez sobrevive, o no lo produce, y el pez muere. O, mejor dicho, el pez ni siquiera llega jamás a existir.

Pero *supongamos* (cosa que, desde luego, no es cierta) que alguna vez hubo algo que haya sido un aparato respiratorio incompleto, y que ese aparato haya permitido a los peces sobrevivir, aunque tan sólo haya sido por espacio de unas pocas horas o unos pocos días. ¿Qué hubiera sido más fácil: desarrollar mejores branquias o desarrollar pulmones? ¿Por qué no se desarrolló un ciclo vital mucho más breve, de longevidad reducidísima, dentro del cual los peces hubieran podido aparearse y dejar sus huevecillos sepultados en el lodo, para que las crías emergieran cuando retornaran las lluvias?

Pero *ninguna* de estas cosas ocurrió. Sin embargo, si la evolución fuera una realidad, cualquiera de las alternativas propuestas hubiera sido más factible que las opiniones carentes de fundamento que ofrecen los evolucionistas para explicarnos el "desarrollo gradual" del pez pulmón.

¡Resulta absurdo lo que nos dicen! Cualquiera de esos cambios, de haber ocurrido, tendría que haberse operado en un instante, en una fracción de segundo. De lo contrario, la criatura habría muerto irremisiblemente, mucho antes de empezar siquiera a "evolucionar".

Pero el pez pulmón no pereció ni se extinguió. Sobrevivió hasta nuestros días. Y tiene BUENAS branquias. Y, si de generación en generación estos peces han estado transmitiendo a sus crías las características necesarias para la supervivencia, ¿qué necesidad de cambio hubo entonces?

¡Qué confusión!

No hay "especies intermedias" hoy en día, no hay especies "a medio evolucionar". Y, de todo el testimonio fósil de que disponemos, no se desprende ni una partícula de evidencia para sostener que las especies intermedias hayan existido alguna vez.

Pero reflexionemos un poco más aún. Si existiera la más remota posibilidad de que la teoría evolucionista estuviera en lo cierto, las criaturas intermedias tendrían que ser muchísimo más numerosas que las ya "evolucionadas" o "desarrolladas".

Como he dicho en repetidas ocasiones, si hubiera evolución, hoy tendría que haber, en alguna parte, un venerable cuerpo de eminentes señores, revestidos de augusta autoridad, encargados de decidir quiénes podrían ser admitidos en la familia humana y quiénes, por el contrario, habrían de quedarse en los árboles, saltando de rama en rama, haciendo piruetas en el aire.

Habría millares de criaturas que serían "parte esto" y "parte lo otro". Serían mucho más extrañas, y muchísimo más feas, que las más feas y extrañas de las criaturas reales que existen hoy. ¿Quiénes integrarían ese grupo? ¿Qué ocurriría si varias nacio-

nes no concordaran en aceptar esas clasificaciones? ¿Qué pasaría si esos seres, "mitad y mitad", decidieran rebelarse para apoderarse de los gobiernos políticos establecidos en la Tierra? Los escritores de novelas de ficción científica encontrarían en tales situaciones entretenidísimos argumentos para sus libros.

Recordemos una vez más que si las "especies intermedias" no existen hoy (y tampoco las encontramos en el testimonio fósil) porque no estaban lo suficientemente bien equipadas para la supervivencia, de ello se desprendería una consecuencia lógica: habría muchísimas más criaturas de esas en estado fósil que criaturas vivas plenamente desarrolladas hoy en día. ¿Por qué? Porque, si no estaban adecuadamente equipadas para sobrevivir, habrían muerto por montones. Más aún: probablemente hubieran muerto todas. Si todas murieron, sus fósiles se contarían por miles de miles de miles de millones, porque necesariamente habría habido muchísimos más estados intermedios entre las criaturas primitivas y las desarrolladas y "triunfantes" de hoy en día.

Y el testimonio fósil de que dispondríamos sería, en tal caso, muy distinto del que hoy conocemos. Los fósiles que se han descubierto invariablemente nos muestran criaturas perfectas o casi perfectas, idénticas a las que hoy pueblan la Tierra. No nos muestran "criaturas intermedias". De ser cierta la teoría de la evolución, ocurriría todo lo contrario. Las criaturas "mitad y mitad" abundarían en forma fosilizada, y casi no se encontrarían fósiles de criaturas "desarrolladas". Los científicos tendrían que hacer esfuerzos inauditos para identificar y catalogar a esas criaturas fosilizadas, y muchas veces no podrían ni determinar cuál sería la criatura más compleja o "avanzada".

No nos olvidemos nunca de que *vivir es sobrevivir,* lo mismo si esa supervivencia se prolonga durante unos minutos (un insecto cae al agua y se ahoga) que si se extiende por espacio de casi un milenio (un saurio, perezosamente tendido al sol durante un larguísimo período de tiempo).

Wells — Institución Ambassador

La AUSENCIA TOTAL de especies intermedias — vivas o muertas — es una de las más simples, obvias y convincentes evidencias en contra de la teoría de la evolución.

Pero retornemos al caso concreto del pez pulmón y a la cita que leyó usted hace unos momentos, del autor que nos habla sobre las sorprendentes habilidades de este pez.

Si en verdad evolucionó, ¿cómo lo hizo?

Recuerde el texto literal de esa cita concreta: "Los peces pulmón no solamente podían respirar aire, sino también viajar de un charco fangoso a otro, valiéndose de aletas similares a remos cortos. CON EL TIEMPO adquirieron la habilidad de quedarse dormidos en el cieno, en espera de las lluvias cíclicas".

Ahora bien, ¿cómo se las arreglaron los antecesores del pez pulmón para comenzar alguna vez a respirar aire?

Los evolucionistas nos dicen que comenzaron a "engullir aire". Es decir, lo tragaban. Ese aire pasaba por los intestinos, y entonces era expelido.

O el aire podía haber sido engullido en forma tal que el oxígeno contenido en el mismo fuera absorbido a través de la piel húmeda de la boca y de la garganta. Posteriormente, estos peces "desarrollaron" sus pulmones, partiendo de esta nueva habilidad adquirida.

Pero no termina aquí la borrosa historia.

Se nos dice también que algunos de estos peces, provistos de pulmones, fueron los remotos antecesores de aves y mamíferos, que primero pasaron por la fase de reptiles y anfibios. Aquellos que no evolucionaron en esa dirección y se quedaron, en cambio, viviendo en el agua, mejoraron sus habilidades natatorias, pues el pulmón se les convirtió en un órgano neumático de flotación.

Un autor, dándose perfecta cuenta de que estas nociones resultan bastante peregrinas, escribió, a modo de disculpa: "Aun cuando hubiéramos estado presentes cuando los peces desarrollaron sus pulmones, nos hubiera resultado muy difícil predecir la significación última del descubrimiento" (*The Fishes* — Los peces —, Url Lanham, pág. 32). ¿Qué prueba nos ofrecen de todo ello?

¡Ninguna, por supuesto!

Pero se nos asegura que los peces pulmón tenían la capacidad para respirar aire. También yo la tengo. Vine al mundo con un par de pulmones completos y, aunque no puedo acordarme de ello, sé que comencé a respirar desde el momento mismo en que nací y, desde entonces hasta ahora, nunca he dejado de hacerlo. Y espero continuar haciéndolo por largo tiempo, mientras no me falte el oxígeno, indispensable para la vida. Pero, cuando leemos un esbozo sumarizado respecto a cómo tales o cuales cambios "ocurrieron" según la teoría evolucionista, nos damos cuenta de que

se están esquivando PUNTOS DE CAPITAL IMPORTANCIA. En el vocabulario típico del lenguaje académico, toda esa "palabrería" suena de lo más impresionante. Pero, tan pronto uno se concentra en el problema y comienza a plantear unas cuantas preguntas lógicas, nos damos cuenta de que abundan por todas partes lagunas y oquedades.

La mera capacidad de respirar implica un proceso milagroso, fantástico, increíble, intrincado, perfectamente estructurado, enteramente planeado de principio a fin. En resumen, se trata de un PROCESO creado — de un prodigio. No podemos darlo de lado, sin más, con la simple expresión de que los peces "fueran capaces de respirar", como si esto no tuviera mayor importancia ni exigiera mayores explicaciones.

Los evolucionistas, en efecto, no nos explican cómo el pez pulmón llegó a poseer su capacidad respiratoria. Ni esto pudo jamás haber ocurrido dentro de una mecánica evolutiva.

Y se nos dice, además, que estas extrañas criaturas podían viajar, por tierra, de un charco de agua a otro.

Supongamos que efectivamente haya sido así. ¿Cómo eran estos peces? ¿Tenían en su cuerpo algún equipo especial de navegación? ¿Poseían facultades olfatorias excepcionales? ¿Cómo se las ingeniaban para conocer la ubicación del próximo charco? ¿Cómo podían saber que ese otro charco sería más profundo y, por consiguiente, que tardaría más tiempo en secarse?

Además, ¿para qué trasladarse de un charco a otro? Si, de todos modos, tenían la facultad de veranear, ¿por qué no la ejercitaban cuando el charco en que estaban comenzaba a secarse? Esto les hubiera resultado más cómodo. No hubieran tenido que hacer un azaroso viaje terrestre, de dos o tres kilómetros, para llegar a un charco nuevo, arrastrándose por el polvo, el musgo, los pedregales, las hojas muertas, y tal vez encontrando reptiles a su paso.

Pero, para revivir la historia con todas sus emociones, vamos a tratar de imaginarnos cómo fue el primer viaje terrestre del primer pez pulmón que decidió emigrar, dejando su charco de agua para irse en busca de otro. No olvidemos que, si estas criaturas EVOLUCIONARON, alguna vez ese primer viaje tuvo que haberse efectuado, alguna vez una de estas criaturas tuvo que haber inspirado su primer aliento, alguna vez tuvo una de ellas que ensayar por vez primera su capacidad de pasar un período de adormecimiento estival en el cieno.

Conozcamos a "Gaspi el Aventurero"

Tenemos que situarnos en la más remota antigüedad, pues fue entonces que tuvo lugar la epopeya de Gaspi el Aventurero, el primer pez pulmón que respiró aire, veraneó y viajó de un charco a otro, por tierra.

Lo encontramos engullendo grandes bocanadas de aire. Es una criatura resbaladiza, que se escurre por el suelo. Su largo cuerpo está impregnado de fango. Lo vemos retorcerse débilmente, sin fuerzas, en un lodoso pantano. Sabe que su piel, dentro de muy poco tiempo, va a quedarse completamente seca. El charco donde hasta ahora había vivido feliz se ha quedado sin agua.

Pero ahora, lector, por favor no interrumpa usted con preguntas lógicas. No quiera ponerse a averiguar cómo esta criatura comenzó a respirar por primera vez, ni por qué no optó por quedar adormecido en el lodo, ni por qué no resolvió salirse del charco seco a la tierra firme y quedarse viviendo en ella. Todas esas inquisiciones sólo servirían para confundir nuestra narración.

Gaspi, pues, al fin logra levantar la cabeza aproximadamente tres centímetros y da inicio a su trabajoso viaje, en dirección a un charco de agua mucho más profundo.

Aleteando, "remando", arrastrándose, aferrándose a los terrones, avanza lentamente hasta traspasar el borde de su charco. Ya está en tierra firme. Frente a él, se extiende la inmensidad de un terreno que le es desconocido.

Pero no se arredra ante lo ignoto. ¿Qué distancia tendrá que viajar? ¿Qué dirección tomará? ¿Qué seguridad tiene de encontrar agua abundante en algún otro lugar? ¿Por qué esa urgencia de emigrar? ¿Acaso hacerlo le es indispensable para sobrevivir? (No más preguntas embarazosas, por favor.)

Transcurren las horas. El esfuerzo ha sido demasiado para el pobre Gaspi. Ahí está su cadáver, estirado sobre la arena en un paisaje desolado. Un siniestro halcón desciende. Desde lo alto, ha visto el cadáver de Gaspi, que le servirá de alimento.

Así, ninguno de los peces pulmón originales logró sobrevivir. Algunos fueron devorados por animales de presa. Otros se perdieron en parajes desérticos, sin encontrar nunca el agua que buscaban, muriendo de extenuación y deshidratación. Otros intentaron el regreso al charco semiseco que habían abandonado, pero lo encontraron ya seco de un todo. Demasiado tarde para tratar de veranear en el lodo, cosa que podría haberles salvado la vida, también perecieron.

Algunos de estos peces, timoratos y pusilánimes, decidieron que era mejor no arriesgarse a la emigración y se quedaron en sus charcos. Pero no habían desarrollado aún la capacidad para quedar adormecido en el lodo y, cuando sus lagunatos se secaron de un todo, también perdieron la vida.

Y así termina, con pena y sin gloria, la epopeya de Gaspi el Aventurero, el pez pulmón que nunca existió.

Comencemos por comprender que, en primer lugar, estas criaturas ni siquiera podían saber, cuando sobrevino la primera sequía, que habría de nuevo una estación de lluvias, en la cual los charcos, lagunas y pocetas se volverían a llenar de agua. Si existieron por primera vez en un clima donde se alternan les sequías y las lluvias, en forma muy similar a como hoy ocurre, esos peces tenían que hacer, para sobrevivir, lo mismo que hacen hoy.

Y, si acaso vivían en áreas extremadamente húmedas y lluviosas, sin estaciones de seca, cuando sobrevino la primera sequía, hubieran tenido que

"desarrollar", para poder sobrevivir, la facultad de veranear, y ello en cuestión de pocos días o semanas, lo que, según la evolución, es imposible.

¿Es que hubo entonces alguna mutación súbita, dramática? ¿Tuvo uno de estos peces una cría que nació ya con la capacidad de sobrevivir dentro del lodo, y esta criatura se la transmitió a sus descendientes? Si es así, ¿por qué estos animales no se convirtieron en criaturas terrestres? ¿Por qué su "evolución" no los transformó en serpientes o en lagarto, capaces de vivir felices bajo una roca?

Lo que ocurre, lector, es que la expresión "CON EL TIEMPO" no nos resuelve absolutamente ningún problema cuando tratamos de explicar cómo el pez pulmón "adquirió" la habilidad de veranear, dormido, en el lodo, esperando tranquilamente la próxima estación de lluvias. Pero esto es apenas uno solo de los varios problemas que los evolucionistas tienen que resolver con relación a Gaspi el Aventurero.

Perfectamente equipado para hacer lo que hace

Podemos constatar que el pez pulmón está PERFECTAMENTE equipado para cumplir una labor específica en su propio ambiente. Examinemos, como ejemplo, el caso de la especie africana.

Cuando llega la estación de seca en la cuenca del Congo o del Gambia, o en los ríos ecuatoriales del Africa oriental, el pez pulmón se introduce en el lodo, serpenteando, la nariz primero. Entonces, se voltea hacia arriba, de modo que la nariz le quede justamente debajo de la superficie, casi a flor de tierra, donde todavía puede respirar de vez en cuando.

Pero el nivel del lago va descendiendo gradualmente, y el pez continúa serpenteando hacia abajo en el lodo cada vez más espeso, hasta que, a base de asomarse repetidamente para respirar, crea una cierta cavidad de aire en el lodo, la cual, cuando se endurece, se mantiene abierta en su parte superior, gracias al retorcimiento y a la respiración del pez.

Cuando el lugar se seca de un todo, el pez puede continuar respirando a través de un pequeño agujero perforado en la parte superior de la cavidad en forma de bulbo, sin moverse. Mientras tanto, se ha enroscado en forma tal que, con su propia cola, cubre sus delicados ojos, y lo único que asoma es la punta de la nariz. Su cuerpo está especialmente equipado con una secreción viscosa, similar a una mucosa. Cuando el lodoso refugio se seca, esa sustancia viscosa se endurece, convirtiéndose en una especie de pergamino impermeable, que envuelve totalmente al cuerpo del pez, excepto por una única abertura, un "embudo" mínimo a través del cual el pez respira.

Pero, a pesar de su extraordinaria capacidad para respirar y veranear, el pez pulmón NO es un mamífero aerobio. Si lo extrajéramos de su fangoso refugio y de su cubierta protectora, moriría en cuestión de horas.

Mientras veranea, el pez pulmón vive de su propia grasa acumulada. El metabolismo de su cuerpo se torna en extremo lento, casi hasta el punto de detenerse, y su ritmo respiratorio también se hace lentísimo, al extremo de que, en el período más profundo de su sueño estival, le basta con inhalar aire una sola vez cada varias horas. Y los latidos de su corazón disminuyen hasta llegar a sólo tres por minuto.

En el lecho árido y agrietado de un lago completamente seco, esta extrañísima criatura puede permanecer viva, protegida por su cubierta, hasta por un término de siete años, esperando el retorno de las lluvias.

Cuando las lluvias comienzan, y el lecho del lago empieza a llenarse, el agua penetra en el bolsillo de aire que el pez se ha fabricado para respirar, y el pez pulmón se encuentra con que, en los primeros momentos, la respiración se le hace imposible. Al cortársele así, súbitamente, su suministro de oxígeno, el pez se despierta, y hace esfuerzos convulsivos para liberarse. Desenrolla la cola y hace esfuerzos por emerger. Como el agua inmediatamente ablanda la parte superior de su delicado respiradero y el pez es ahora más pequeño, después de su prolongado ayuno, que el tamaño de la cavidad original al comienzo de su sueño estival, inmediatamente puede nadar hasta la superficie en busca de aire. Y en seguida empieza a buscar, en el mismo lago, diminutas plantas e insectos con los cuales alimentarse.

Pero, ¿hemos de creer que todo esto es el fruto de la evolución? ¡Imposible!

Al igual que todas las demás criaturas, desde el más diminuto insecto hasta la más gigantesca ballena, el pez pulmón está PERFECTAMENTE estructurado para hacer lo que hace. Está equipado para vivir en un medio ambiente específico, en el lugar particular que le corresponde dentro de ese delicado balance que el hombre llama "naturaleza".

Y el pez pulmón es sólo un ejemplo entre millones de seres que nos dan testimonio eloquentísimo de la fantástica previsión, del increíble designio y de la interdependencia vital que están incorporados en cada criatura viva.

¡Hay un gran Diseñador, un gran Dador de vida, un gran Creador! Ese Creador es Dios, nuestro Dios. Y suyas son estas palabras:

"... porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de El, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa" (Romanos 1:19-20). Es decir, comprendemos a Dios mirando lo que El ha creado, lo que El ha diseñado y estructurado, — las criaturas vivas en torno nuestro.

El mismo Dios nos está ofreciendo así una EVIDENCIA SÓLIDA de su existencia. El nos está diciendo que nosotros, los hombres, podemos verificar que El existe, no sólo admirando, estudiando y analizando las maravillas de este mundo complejísimo, sino también estudiando su Palabra, la Biblia.

Escríbanos y solicite los artículos, "Cómo conocer a Dios" y "Por qué Dios no es real para muchas personas". Leyéndolos, usted se enterará del poder y de la inteligencia de nuestro Creador y Sustentor, y de su parte en el Plan de Dios. □

¿Qué le impide alcanzar el EXITO?

Existen determinadas claves para hacer que su negocio, su familia y su vida le produzcan mayores compensaciones.

por Roderick C. Meredith

¿POR QUÉ tantos hombres y mujeres dan por sentado que la vida debe ser sórdida, mediocre, monótona? Es hora de encarar esta cuestión y de averiguar cuáles son los factores o elementos que pueden permitirnos alcanzar un éxito duradero.

Hablando en términos muy generales, hay tres grandes ramas del éxito para el individuo promedio.

¿En qué consiste el éxito?

El éxito, en primer término, es la satisfacción originada en un continuado y estable intercambio de amor, afecto y camaradería con la familia y con los amigos. Esta es, sin lugar a duda, un área de extrema importancia. El que triunfe en ella sentirá que tiene una vida mucho más completa.

La segunda división — a pesar de que muchos se empeñan en concederle el primer lugar — es la del éxito en los negocios, el oficio o la profesión. Es el área del éxito financiero, aunque su alcance no se concreta sólo a hacer dinero. Para el hombre inteligente, el triunfo en la creación de una profesión o una carrera implica también otras satisfacciones y puede constituir una de las cumbres en su vida.

Es en esta área, precisamente, en la que todos coinciden en admitir que sí hay claves definidas que contribuyen notablemente al progreso y al triunfo.

La tercera clasificación en la que debemos buscar el éxito es lo personal y lo espiritual. El éxito, aquí, puede tener significados muy diferentes para las distintas personas.

Sin embargo, no cabe duda de que la capacidad para averiguar por qué estamos en este mundo, cuál es nuestro destino y en qué dirección debemos encaminarnos, es una cuestión básica que el hombre necesita entender para alcanzar verdadero éxito en los aspectos personales y espirituales de su vida.

Defina sus metas y planifique la ruta del éxito

Es imperativo que, dentro de las tres áreas mencionadas — y tal vez en otras de su propia elección —, usted defina metas específicas.

Por ejemplo, en el área familiar, social y de la amistad, usted puede tener ideas y sentimientos muy definidos acerca del tipo de familia y de vida social que mejor se acomoden a su formación y experiencia previas, a su personalidad y sus capacidades, con vistas a obtener un sentido más profundo de satisfacción personal, de plenitud. Si aún es soltero, puede tener en mente a un determinado tipo de muchacha que sea quien mejor le complemente, con quien pueda compartir felizmente sus metas en esta área.

Si ya ha constituido una familia, tal vez esté consciente de la necesidad de convertirse en un mejor padre, con vistas a que sus hijos sean cariñosos, disciplinados y obedientes, lo que hará su vida de familia, así como la vida de todos los demás, mucho más feliz.

En el campo financiero y de los negocios, es posible que usted genuinamente desee permanecer en el radio de acción que ya ha escogido, aspirando a superarse dentro del mismo, asumiendo cada vez mejores actitudes y adoptando métodos de trabajo más efectivos.

O quizá, si es joven y está iniciando su vida profesional o laboral, desee cambiar de campo de acción que le atrajo en un principio. Esta, desde luego, no es una decisión para ser tomada a la ligera, y debe adoptarse sólo tras una madura reflexión, con el auxilio del consejo de las personas indicadas.

De todas estas áreas de la vida, una cosa es por seguro: Usted debe averiguar cuáles son sus propias tendencias básicas, sus aptitudes y talentos, así como también sus debilidades y limitaciones. Conociéndose a sí mismo,

podrá planear el rumbo a seguir hacia el éxito. De lo contrario, se arriesga a perder, a ser empujado por las circunstancias variables de la vida, a ser juguete de esas mismas circunstancias, para terminar siendo un fracaso rotundo o un destino de apagada mediocridad.

Empiece, pues, por definir sus propias metas personales y prácticas, en cada una de las áreas enumeradas.

Sea razonable, objetivo y realista al sopesar sus talentos, inclinaciones y aun sus limitaciones. Pero al mismo tiempo fíjese una meta apropiada que le permita alcanzar lo que usted mismo ha designado en su mente cómo éxito en todas estas esferas de actividad.

En cada una de esas áreas, ponga sus metas concretas por escrito.

Comience a vivir con un propósito, con un plan para el futuro. Imprímase a sí mismo el entusiasmo, la voluntad de luchar una expectación de su triunfo.

Comience entonces a trabajar, con perseverancia y sistemáticamente, para lograr las metas que se ha trazado. Guíese por la reflexión y el sentido común, para nunca perder el sentido del equilibrio ni incurrir en exageraciones perniciosas. Y no desdeñe el consejo de quienes sean más indicados para darle una orientación valiosa.

Recuerde que tendrá que ejercer control sobre sí mismo y no ceder a la presión de las circunstancias, guiándose siempre por un faro definido, si no quiere que las circunstancias adversas lo dominen.

Tendrá que puntualizar sus metas, con una determinación absoluta de triunfar, y luchar por ellas con celo y entusiasmo.

Ponga en práctica métodos eficaces de trabajo

Ya sea al planear las actividades en su trabajo o negocio, o al invertir su tiempo en distracciones familiares o con sus amigos, o en la educación de sus hijos, es necesario que aprenda a regirse por un programa que le permita organizar y aprovechar el tiempo de que dispone.

Todo triunfador conoce esto por experiencia propia. En muchos casos, esta capacidad para distribuir inteligente y organizadamente el tiempo es lo que constituye uno de los factores decisivos del éxito.

Tomando en cuenta sus metas individuales en las tres áreas antes descritas, aprenda a organizar un programa general para cada día, cada semana y cada mes.

En el área de su carrera, trabajo o negocio, concédase suficiente tiempo para mantenerse al día y bien informado, con lecturas adicionales y proyectos que contribuyan a su superación. Pero nunca se deje absorber sólo por esta área. Reserve también suficiente tiempo para compartir ratos de alegría con su familia y sus amigos y, de modo muy especial, para cimentar y arraigar una relación positiva y satisfactoria con su cónyuge y con sus hijos. Y asegúrese también de que aún tiene tiempo que dedicar al desarrollo y crecimiento de sus intereses personales y espirituales.

Para muchos lectores, probablemente sea útil adquirir algún buen libro sobre el mejor uso, distribución y organización del tiempo. Podrá encontrar varios en librerías y bibliotecas. Uno de los que yo personalmente recomiendo es el titulado *How to Gain an Extra Hour Every Day* — Cómo ganar una hora adicional al día —, por Ray Josephs, publicado por E. P. Dutton Co., Inc.

Al estructurar su programa diario de actividades, debe demarcar ciertos períodos definidos de tiempo para reflexionar sobre los grandes temas de la vida: por qué existimos, qué somos, adónde vamos y cómo marcha nuestro progreso hacia el cumplimiento del verdadero propósito de la existencia humana.

Acostúmbrese, en su trabajo diario, a poner por escrito las cosas que desea hacer. Esta sencilla práctica ahorra muchísimo tiempo y esfuerzo.

Delinee sus prioridades

Dé a las actividades su respectivo lugar e importancia. No abandone los pequeños detalles (que también tienen su importancia y su razón de ser), pero trate, dentro de su día de trabajo, de cumplir primero las tareas mayores, sin escatimarles el tiempo que demandan.

Concéntrese en una sola cosa a la vez. Una vez inicia un proyecto o tarea, aprenda a disciplinarse a sí mismo, de modo que otras preocupaciones e interrupciones no le distraigan. Evite que sus divagaciones mentales le roben su concentración. Siempre que sea posible, persevere en una misma tarea concreta hasta haberla terminado. Si no es verdaderamente indispensable, evite interrumpirla para iniciar otra nueva.

Dwight D. Eisenhower, el difunto ex presidente de los Estados Unidos, era un firme creyente en la teoría de hacer sólo una cosa al mismo tiempo. Y lo mismo puede decirse de Bernard Baruch, consejero de varios presidentes de la República. Baruch dijo una vez: "Mi mejor recurso para ahorrar tiempo es hacer sólo una cosa a la vez y perseverar en ella hasta dejarla terminada".

Si usted sabe que, en determinado día, tiene que realizar una labor particularmente importante, y que las interrupciones (ya sea en la oficina o en la casa) van a ser inevitables, levántese ese día bastante más temprano que de costumbre. Así, cuando esas interrupciones previsibles comiencen a producirse, ya tendrá su tarea principal notablemente adelantada. Y esto se aplica tanto al hombre de negocios como al ama de casa.

Tal vez, por el contrario, usted sea una de esas personas cuya mente funciona mejor tarde en la noche, a diferencia de en la mañana. En ese caso, ocasionalmente puede quedarse despierto y trabajando hasta tarde, después que los demás miembros de la familia, sobre todo los niños, ya se han acostado.

Estos simples recursos, tan accesibles para todo el mundo, son los que a menudo aplican las personalidades más prominentes de la industria y del comercio. De lo contrario, cosas importantes se les quedarían sin hacer o inconclusas.

Otra importante clave es aprender a hacer las tareas puramente rutinarias en un tiempo mínimo, esforzándose

por alcanzar mayor eficiencia. Puede leer algunos libros y artículos que le ayudarán a lograr este objetivo. Y también puede reflexionar un poco. Indudablemente encontrará procedimientos que aumenten su eficiencia y le economicen tiempo.

Organice su escritorio y su área de trabajo. Acostumbrándose a tener un lugar para cada cosa, ahorrará más tiempo del que se imagina. Un archivo bien organizado es un valiosísimo auxiliar para el profesional y el hombre de negocios. E incluso en el hogar, la moderna ama de casa puede economizar tiempo, energías y mortificaciones innecesarias si tiene un pequeño archivo doméstico eficientemente organizado.

Hacer de las metas un reto

El espíritu de entusiasta energía, que mantienen y cultivan en sus trabajos y en sus vidas muchos hombres y mujeres sobresalientes, es, asimismo, una de las más importantes claves del éxito.

Reporteros de periódicos y revistas estaban fascinados por el increíble vigor y entusiasmo que tenía el presidente Lyndon B. Johnson. Se levantaba a las 6:30 a.m. y casi siempre proseguía sin decaer el día entero, hasta las diez o las once de la noche. Igual dinamismo manifestaba su predecesor, el presidente Kennedy, y es innegable que también lo exhibe el presidente Nixon.

Un conocido corresponsal de Washington, durante el período presidencial de Kennedy, escribió estas palabras: "Kennedy está sorprendiendo a muchos veteranos del Gobierno Federal, y horrorizando a otros, por la celeridad y empuje con que desempeña su oficio presidencial.

"Es común para el presidente llegar a su despacho a las nueve de la mañana, llamando a varios miembros de su cuerpo auxiliar tan pronto cruza el umbral, para pedirles información detallada sobre determinada situación en el Gobierno. Y quiere que se la suministren cuanto antes o, por lo menos, antes del final del día.

"Pero lo que más sorprende a estos hombres es encontrar a Kennedy todavía en su oficina, a las siete u ocho de la noche, cuando llega la información que él había demandado".

Esta descripción ilustra el entusiasmo que el presidente ponía en su día de trabajo, al enfrentarse a sus obligaciones y responsabilidades, resuelto a cumplirlas. Y en infinidad de otros casos podemos constatar que ésta, sin duda alguna, es una de las claves del éxito de muchos dirigentes mundiales.

Su vida es su tiempo

Su vida, lector, está compuesta de tiempo, y de un tiempo limitado. Desde este punto de vista, podemos decir que su tiempo es su vida.

El aceptar este hecho innegable — y el administrar ese tiempo celosamente, corolario que se desprende de lo anterior — es una de las claves del éxito entre las que aplican los grandes dirigentes de nuestra época.

Todos somos millonarios de tiempo. Tenemos tanto tiempo como el que tuvieron, al empezar sus carreras o negocios, los primeros Rockefeller, Morgan o Ford. Cada uno de nosotros, a lo largo de cada día, dispone de tanto tiempo como del que disponía Einstein.

Pero la gran pregunta es: ¿cómo usamos este inmenso don del tiempo? Usted puede malgastar el presente. Pero no puede malgastar todavía el futuro, pues ese futuro aún está frente a usted, intacto, esperando que usted resuelva a aprovecharlo. Día tras día, es posible aprender a utilizar el tiempo en forma cada vez más ventajosa.

Al darnos cuenta del valor del tiempo, aprendemos a levantarnos temprano, sin pereza; a asearnos y vestirnos con rapidez en las mañanas, y a prepararnos con diligente entusiasmo para las tareas del día.

Manteniendo un cuarto de baño y unos armarios bien organizados, se ahorra tiempo. Y toda mujer sabe el tiempo que economiza sólo con aplicar ciertas técnicas de eficiencia en su cocina.

De nuevo salta a la vista la necesidad de organizar diaria, semanal y mensualmente nuestro tiempo. Usted no necesita esclavizarse a un programa inflexible y rígido, del cual no pueda apartarse un ápice, pero sí necesita tener un programa.

El difunto Henry J. Kaiser fue un hombre sumamente rico y de extraordinario éxito, figura principal en no menos de sesenta compañías distintas. Refiriéndose a las técnicas que le condujeron al triunfo, leemos en un artículo publicado en *Selecciones:* "Henry Kaiser es uno de los hombres más conscientes del valor del tiempo que hay en el mundo. Incluso las cinco horas que dedica al sueño representan para él un tiempo productivo. Esto es lo que él llama su 'período de ideas', y siempre tiene un cuaderno y un lápiz preparados junto a la cabecera de su cama".

Para ser realmente un hombre de éxito en todas y cada una de las áreas de su vida, usted deberá aprender — como lo aprendieron tantos millones de triunfadores — a distribuir el uso de su tiempo con diligencia y sensatez. Deberá hacerse el inquebrantable propósito de emplear su tiempo de una manera organizada y productiva. Así, no sólo logrará alcanzar sus metas y objetivos en el área de los negocios y en el campo personal, sino que además tendrá tiempo suficiente para compartir muchos momentos de agradable compenetración y camaradería con su familia y con sus amigos.

Aprendiendo la autodisciplina

Nada se consigue sin esfuerzo. Si quiere tener éxito, tiene que pagar su precio para lograrlo. Parte importante de ese precio es saber decirse "no" a sí mismo. Habrá ocasiones, quizá frecuentes, en las que deberá rechazar invitaciones, prescindir de visitas sociales, de un programa de televisión, de un juego de naipes, de una película o de un placentero partido de golf o de tenis. Tendrá también que eliminar o disminuir otras interrupciones que pudieran interferir con el éxito que persigue.

Pero no se le está proponiendo que se esclavice al trabajo. Una vida bien equilibrada, con suficiente tiempo de sueño y descanso, de ejercicio y dis-

tracción, es absolutamente indispensable para alcanzar el triunfo. Pero, para lograrlo, deberá cuidarse de distracciones y diversiones que le robarán energía y tiempo.

Cada vez que una posible actividad se le presente, usted deberá preguntarse: ¿me ayudará a conseguir mis metas en la vida la inversión de tiempo y de energía que voy a hacer en esta distracción?

Usted tiene que autodisciplinarse para realizar primero el trabajo arduo. Si posponemos las tareas más difíciles, nunca llegaremos a ninguna parte. Comencemos por quitarnos del camino el trabajo pesado.

Hay personas que se ocupan, con celo aparente, de sus tareas menores en primer término, pero lo que están haciendo, en realidad, es posponer indefinidamente el momento de enfrentarse a la labor verdaderamente importante y difícil. Esto, muchas veces, es un escape subconsciente.

La única forma de superar lo anterior es poner cada día, en el primer renglón de la agenda, las tareas que se nos hacen más laboriosas, y empezar a cumplirlas cuanto antes. Una vez enfrascados en ellas, estaremos tan ocupados que ya no tendremos tiempo ni de pensar siquiera en lo pesadas que nos resultan.

Exíjase un buen rendimiento

Persista en impulsarse a sí mismo, hasta que el trabajo se haya hecho un hábito tan fuerte como la humana tendencia a holgazanear.

No eche en saco roto esta lección: "Como ciudad derribada y sin muro es el hombre cuyo espíritu no tiene rienda" (Proverbios 25:28).

El autocontrol y la autodisciplina son claves indispensables para el verdadero éxito en cualquier área de la vida.

Usted necesita disciplinarse a sí mismo para dar inicio en la mañana a las actividades del día. Necesita disciplinarse para trabajar con seriedad en las tareas importantes, produciendo de veras, y no perdiendo el tiempo en cuestiones triviales. Necesita disciplinarse para evitar distracciones, y para invertir su tiempo y su energía donde debe ser.

Un área estrechamente relacionada con la autodisciplina es la salud. Si se siente enfermo o decaído, no puede producir tanto como usted desea ni alcanzar el éxito que persigue. Es necesario, pues, obligarse a dormir las horas que su organismo reclama, a hacer algún ejercicio físico vigoroso (de acuerdo con su edad y con su estado general de salud), a alimentarse sanamente, observando una dieta equilibrada y nutritiva, en la que abunden carnes, pescado, frutas frescas y legumbres, con cantidades limitadas de pan, azúcares y postres.

Mejorar su salud constantemente y aumentar sus energías es otro factor decisivo del éxito. Con buena salud y gozando de una sensación de bienestar físico, podrá trabajar con mayor energía y entusiasmo, y estará mejor equipado para enfrentarse a situaciones adversas cuando éstas surjan.

A medida que vaya aprendiendo a disciplinarse, descubrirá que rinde muchísimo más, y notará que también aumenta su capacidad para motivar e inspirar a otros que trabajan a su lado.

Comprendiendo el propósito de la vida

Al inicio de este artículo, mencioné que había tres áreas generales en las cuales lograr el éxito. La tercera — la que no hemos comentado aún — se refiere al aspecto espiritual de la vida.

Este es el menos comprendido de todos y, sin embargo, el más necesario para alcanzar el éxito total.

Estamos viviendo en una era de burdo materialismo. Paradójicamente, mientras más tenemos en lo físico y lo material, menos felices nos sentimos emocional y mentalmente. La gente tiene la sensación de que "algo anda mal", pero no pueden señalar con exactitud la causa de su inquietante sensación de vacío.

La respuesta, no obstante, es bien simple. La riqueza y los bienes materiales, siendo esencialmente temporales, sólo pueden constituir una fuente de éxito temporal. Y hoy en día, el mundo es "más temporal" que nunca antes. Alvin Toffler, ex redactor asociado de la revista *Fortune,* en su conocido libro *Future Shock* ("Shock" del futuro), que ha constituido un éxito de librería, ha señalado que "la relación del hombre con las cosas es cada vez más temporal". En otras palabras, estamos produciendo más, realizando más, viajando más, consumiendo más, y todo ello con mayor rapidez. Y el mismo hecho de hacer así las cosas nos está creando una sensación mayor de insatisfacción e inseguridad.

"Los signos más llamativos del derrumbe y confusión que vemos en torno nuestro", dice Toffler, "— la proliferación del uso de las drogas, el surgimiento del misticismo, los brotes frecuentes de vandalismo y violencia desenfrenados, la política del nihilismo y la nostalgia, la enfermiza apatía de millones de seres".

Necesitamos nuevos valores, valores del espíritu, valores duraderos que nos satisfagan hoy, mañana y siempre. Necesitamos saber quienes somos, por qué existimos, adónde vamos. Necesitamos saber, en una palabra, cuál es el propósito de la vida . . . o si es que no existe propósito alguno.

En este último caso, si es que la vida carece de un propósito superior, entonces estamos condenados a vivir vidas vacías, frustradas, carentes de felicidad. Pero, si hay un propósito de naturaleza espiritual, entonces sí podemos descubrir la razón de ser del vivir, la razón que nos asegurará un éxito real e imperecedero (Si usted quiere informarse más sobre las respuestas a estas cuestiones tan vitales, escríbanos y solicite su ejemplar gratuito del folleto *¿Por qué nació usted?*).

Todo lo que ocurre en el mundo puede plantearse en términos de *causa* y efecto. Si quiere alcanzar el éxito verdadero — no una mera apariencia efímera de éxito —, necesita descubrir las leyes que lo garantizan. Esas leyes generales son pocas en número y de fácil comprensión.

Si quiere conocerlas en detalle y comprenderlas cabalmente, pídanos nuestro folleto gratuito *Las siete leyes del éxito.* No le costará un centavo y conocerá cuáles son las leyes que gobiernan el triunfo en las tres áreas de la vida que hemos mencionado en este artículo. □

¿SOLUCION PROXIMA PARA LA

CONTROVERSIA SOBRE GIBRALTAR?

El Peñón de Gibraltar, por espacio de casi tres siglos, ha sido tema de enconado debate. El Peñón — uno de los pocos residuos del otrora poderoso Imperio Británico — es una espina clavada en las relaciones anglo-españolas.

por Keith W. Stump

NO HA HABIDO nación ni imperio que, en su época de mayor esplendor, haya poseído un símbolo tan imponente de orgullo y símbolo tan imponente de orgullo y prestigio como Gran Bretaña. Gibraltar — impresionante monolito de piedra caliza, vigía de la vía marítima de acceso del Atlántico al Mediterráneo — ha sido, durante casi tres siglos, símbolo de poder y fortaleza, de permanencia, de carácter y de determinación.

Desde 1704 en que España perdió el Peñón, éste ha sido una preciada fortaleza británica, sin la cual al poderoso Imperio le hubiera costado trabajo mantener su posición.

Gibraltar mira hacia el Atlántico al oeste; a Europa al norte; a Africa al sur, y al Mediterráneo al este. Ha sido y es todavía un punto estratégico e importantísima vía de acceso marítima. Gran Bretaña ha tenido el control de muchos otros puntos estratégicos de considerable importancia alrededor del mundo: Suez, el paso de Khyber, el estrecho de Malaca, Singapur, Malta, Ceilán, etc. Uno tras otro, estos lugares han pasado a formar parte del territorio de otras naciones, o se han independizado. Pero no Gibraltar.

El Peñón es un caso único. Gran Bretaña, que casi sin luchar renunció a la India, a sus colonias africanas y a otras posesiones, está resuelta a retener su dominio sobre la roca en forma de león, "la joya más inestimable de la Corona Británica", según dijo una vez el primer ministro inglés William Pitt. Las razones que explican esta determinación británica a no desprenderse de Gibraltar son varias.

España, por su parte, ha estado igualmente resuelta a recuperar el Peñón. Para los españoles, la soberanía británica sobre Gibraltar equivale a lo que representaría para los ingleses la soberanía española sobre los blancos acantilados de Dover: una afrenta intolerable a la dignidad nacional, "una espina clavada en el costado".

Un fragmento de la Vieja Inglaterra

Hoy en día, el visitante o viajero que recorre las calles y avenidas de Gibraltar, encuentra por todas partes las huellas de la asociación con el Imperio Británico. Paseando por este fragmento de la Vieja Inglaterra, en el Peñón suspendido como un apéndice de la costa meridional de España, con una extensión de 3,6 kilómetros cuadrados, el turista se encontrará con la "Avenida Winston Churchill", el "Camino de la Reina", el "Camino del Príncipe Eduardo" y "George's Lane". Y muchas de las 200 tabernas de Gibraltar tienen nombres de innegable procedencia británica: "El León Rojo", "El Bate y la Pelota", "El Bar de Londres", "La Zorra y los Sabuesos", etc.

El tradicional té de las cinco, los "bobbies" (agentes de policía típicamente ingleses), el pescado con patatas fritas, la cerveza inglesa, el acento británico, el Hotel Victoria y el Hospital Jorge V son otros tantos recordatorios del "status" político de Gibraltar como colonia inglesa durante tanto tiempo.

La población actual de Gibraltar es de 28 mil habitantes, y está integrada por una curiosa mezcla de familias de

ancestro genovés, maltés, portugués, español, inglés y judío. Y se afirma que los gibraltareños son más británicos que los mismos ingleses. Los conductores de taxis, de apellido italiano, orgullosamente despliegan la fotografía de la reina Isabel en el tablero de sus vehículos. Los carteles y avisos en los kioscos, y ocasionalmente en cercas y edificios, expresan sentimientos probritánicos.

La importancia del Peñón en la era nuclear

Hoy, el Peñón ha perdido mucho de su pasada gloria. Poco después de la Segunda Guerra mundial, con el advenimiento de la era nuclear, el valor militar de Gibraltar disminuyó significativamente, en comparación al que tuvo en la época de los cañones y de los barcos valeros cuando Gran Bretaña custodiaba a un verdadero imperio.

No obstante, el Peñón continúa teniendo un valor estratégico para Gran Bretaña (que mantiene allí una base naval y algunas instalaciones aéreas) y también para la Organización del Tratado del Atlántico del Norte, que opera un centro de comunicaciones y un puesto de observación en la península.

Aparte de sus funciones militares, Gibraltar es hoy un importante puerto de escala, de gran actividad naval, donde descansa fundamentalmente la economía del Peñón. (Gibraltar prácticamente no tiene ni agricultura ni industria propias.) Resulta curioso el hecho de que a Gibraltar lleguen más barcos rusos que a cualquier otro puerto en el mundo no comunista. Gibraltar es una escala favorita para los barcos rusos, y es uno de los pocos lugares en el mundo occidental donde los bancos y las tiendas despliegan carteles y avisos en lengua rusa.

La controversia sobre Gibraltar

La polémica en torno a Gibraltar es en extremo compleja. Para resumirla brevemente, consiste en lo siguiente: España insiste en que, aunque el Tratado de Utrecht de 1713 (véase el sumario histórico que incluimos con este artículo) provee una base legal para la presencia británica en el Peñón, ese mismo Tratado retiene *soberanía residual* para España.

En 1967, el Generalísimo Francisco Franco espresó con toda claridad cuál era la posición de España al respecto: "Gibraltar es español, y es la tarea de cada gobernante y de cada ciudadano de este país tratar de lograr su retorno a la integridad del suelo patrio".

España aspira a que Gran Bretaña dé pruebas de su deseo de iniciar la transferencia de poderes, aunque el proceso tome décadas en completarse.

Desde el punto de vista español, la prolongada soberanía británica sobre Gibraltar es una afrenta para la dignidad nacional. España sólo aceptará la restauración plena de la soberanía sobre el Peñón.

***FRENTE** a la bahía de Algeciras y la costa sureste de España se encuentran emplazamientos cañoneros (visibles) a lo largo de la superficie norte de Gibraltar. La pista del aeródromo que se proyecta hacia la bahía se extiende a través del istmo.*

Clayton — Pura Verdad

Gran Bretaña, por su parte, afirma que sus derechos al Peñón se basan en 270 años de ocupación ininterrumpida, así como, en el Tratado de 1713. Y además: el Gobierno de Londres se ha comprometido firmemente a mantenerse de parte de los gibraltareños, que aspiran a continuar siendo británicos.

Este deseo popular fue expresado en un referendo celebrado en 1967, en el cual solamente 44 de los 12.182 votantes manifestaron a favor de la soberanía española. Y hay el entendimiento unánime de que, si hoy se celebrara un nuevo referendo, los resultados serían idénticos.

El problema, como muchos gibraltareños se apresuran a señalar, no es que ellos alberguen sentimientos antihispánicos. Se trata, simplemente, de que prefieren la democracia británica. Muchos gibraltareños (que son bilingües en su mayoría) hablan el español mejor que el inglés, son católicos, y prefieren la música, la comida y el vino españoles, si bien muy pocos tienen nexos familiares con España.

El Gobierno español, sin embargo, mantiene que los deseos de los gibraltareños no constituyen el factor decisivo de la controversia. No sin cierta lógica, España afirma que la actual población de Gibraltar es una población *importada* y que los *verdaderos* gibraltareños, cuyos descendientes ahora viven en áreas españolas aledañas al Peñón, fueron los españoles expulsados del lugar por los ingleses en 1704.

Gran Bretaña aduce que Gibraltar ha sido inglés por espacio de 270 años, período de tiempo más largo que el transcurrido desde 1462 (fecha en que España conquistó el Peñón de manos de los moros) hasta la firma del Tratado de Utrecht.

Comienza el bloqueo

En septiembre de 1963, el General Franco presentó el problema de Gibraltar ante la Comisión de los Veinticuatro de la Organización de las Naciones Unidas, un cuerpo constituido para tratar cuestiones relativas a descolonización.

En octubre de 1964, la Comisión al fin resolvió alentar a Gran Bretaña y España a negociar un acuerdo, estimando que el problema más bien constituía un desacuerdo entre las dos naciones respecto a un problema de soberanía, no un caso de opresión colonial.

El General Franco inmediatamente tomó medidas para forzar a Gran Bretaña a iniciar estas negociaciones. Las autoridades españolas impusieron un bloqueo del Peñón, llamado a ir haciéndolo paulatinamente más estricto y dificultando cada vez más el tránsito de personas y mercancías a través del arenoso istmo que conecta a la península con el territorio español. Las vías de acceso al Peñón, terrestres y marítimas, comenzaron a ser cortadas. Los vehículos y personas que cruzaban de un lado a otro fueron sometidos a lentas inspecciones, en el puesto aduanero situado en el pueblo español fronterizo de La Línea. A las mercancías españolas destinadas al Peñón (excepto la fruta, las legumbres y el pescado) se les denegó la licencia de exportación. Estas medidas, sin embargo, no lograron su propósito de quebrantar la determinación británica.

En diciembre de 1965, la Asamblea General de la O.N.U. urgió a España y Gran Bretaña a iniciar discusiones acerca de la suerte de Gibraltar, pero las conversaciones comenzadas entonces quedaron truncas en cuestión de pocas semanas, cuando Gran Bretaña afirmó categóricamente que su soberanía sobre el Peñón no era negociable.

España, consecuentemente, ciñó más el bloqueo. En octubre de 1966, el tránsito automovilístico en La Línea quedó cerrado para los vehículos en ambas direcciones. Sin embargo, no se les impidió el paso a pie a los millares de trabajadores españoles que a diario se dirigían a sus labores en Gibraltar, así como también a otros peatones. Se mantuvo asimismo la operación del barco de transbordo que, cruzando la bahía, conecta a Gibraltar con el puerto español de Algeciras.

En mayo de 1967, España prohibió el uso de su espacio aéreo a las aeronaves extranjeras dirigidas a Gibraltar. Y, en mayo de 1968, la frontera quedó cerrada a los peatones, con excepción de los obreros españoles y también de aquellos gibraltareños provistos de pases especiales emitidos por las autoridades españolas.

Entonces, el 8 de diciembre de 1968, España logró que la Asamblea General de la O.N.U. dictara una resolución, por la cual se recomendaba a Gran Bretaña reanudar de inmediato las negociaciones con España. Por un voto de 67 contra 18, con 34 abstenciones, la Asamblea General invitó a Gran Bretaña a "terminar la situación colonial en Gibraltar antes del primero de octubre de 1969" y "a comenzar sin dilación las negociaciones con el Gobierno de España".

Gran Bretaña rechazó estas resoluciones, alegando que "no pueden ser ni serán puestas en efecto".

El ensayo final

La última tentativa, por parte del Gobierno español, se produjo en junio de 1969. Esta vez, las autoridades españolas "sellaron" por completo la frontera terrestre, impidiendo incluso el tránsito a Gibraltar a los cinco mil obreros españoles que diariamente iban a trabajar en territorio del Peñón. (Antes de que comenzaran las restricciones en el año 1964, ese número había sido superior a 10 mil obreros.) Esta medida estaba destinada a ser el golpe final para la economía de Gibraltar, ya que una tercera parte de su fuerza laboral era española.

Unas semanas más tarde, el único vínculo que subsistía entre Gibraltar y el territorio español — el barco de transbordo de Algeciras — fue también suspendido. Gibraltar, a todos los efectos prácticos, quedó convertido en una isla.

España explicó que estas medidas no eran más que una aplicación literal de los términos contenidos en el Tratado de 1713, que prohibía todo contacto terrestre entre España y la colonia británica establecida en el Peñón. El Tratado establecía que Gibraltar debía ser "cedido a Gran Bretaña . . . sin comunicación abierta por tierra con los territorios vecinos".

La frontera, pues, quedó completa-

mente cerrada al comercio, a los obreros y al turismo. Gibraltar perdió un tercio de su fuerza laboral. Los sectores que más revelaron el impacto fueron el de la construcción y los astilleros de la escuadra real, en los cuales estaban empleados más de mil obreros españoles.

Para establecer una compensación, Gibraltar hizo venir a más de dos mil obreros del cercano Marruecos, y otros dos mil gibraltareños comenzaron a desempeñar dos trabajos en lugar de uno solo.

Pronto se descubrió que los obreros traídos de Marruecos, aunque se les pagaban salarios más elevados que a los obreros españoles, gastaban más de su sueldo en el propio Gibraltar, donde vivían en dormitorios locales durante el curso de la semana laboral. Los gibraltareños, por su parte, desempeñando dos trabajos a la vez, comenzaron a percibir más dinero y a mejorar sus condiciones de vida. Los antiguos obreros españoles, en cambio, gastaban muy poco dinero en Gibraltar, llevando consigo a España casi la totalidad de su sueldo.

El resultado del bloqueo, por consiguiente, fue un estímulo para la economía local de Gibraltar, e incluso una moderada bonanza, justamente lo contrario de lo que los españoles se habían propuesto. Para España en cambio, el bloqueo sólo sirvió para crear problemas en su propio territorio, pues aumentó el desempleo en la región costera cercana a Gibraltar.

Llegó octubre de 1969, sin que Gran Bretaña cumpliera con la recomendación hecha el año anterior por la Asamblea General de la O.N.U. España resolvió cortar los últimos lazos de comunicación con Gibraltar: las líneas telefónicas y telegráficas. Y Gran Bretaña manifestó que no negociaría bajo coacción, es decir, mientras el bloqueo se mantuviera vigente.

Período de calma

Entonces, casi de un día para otro, las tensiones comenzaron a moderarse. En un cambio ministerial que hubo en octubre de 1969, Gregorio López Bravo fue nombrado ministro de Relaciones Exteriores de España. Y decidió "enfriar" un poco la cuestión de Gibraltar. El bloqueo permaneció, y a la fecha se mantiene, pero no se han ejercido sobre Gran Bretaña presiones adicionales. España retiró el tema de la O.N.U., y ambas partes moderaron la acritud del debate.

La cuestión de Gibraltar quedó estática por espacio de más de dos años. Entonces la política de sosegada paciencia de López Bravo, comenzó a rendir dividendos.

Durante una visita que hizo a Gibraltar en 1971, Sir Alec Douglas-Home, ministro británico de Relaciones Exteriores, manifestó que tenía la intención de aceptar la invitación española para que ambos países "reflexionaran juntos" sobre el problema de Gibraltar. Esta invitación había sido extendida en la O.N.U., en el mes de septiembre anterior por el ministro español de Relaciones Exteriores, López Bravo.

La inclinación de los británicos a parlamentar fue parcialmente atribuida a ciertas oscilaciones advertidas en los sentimientos de los propios gibraltareños. Aunque todavía opuestos a una transferencia de soberanía, los gibraltareños habían comenzado a instar a Gran Bretaña a llegar a algún tipo de negociación o acuerdo.

A fines de febrero de 1972, comenzó el diálogo en Madrid entre los dos ministros de Relaciones Exteriores. Durante los meses siguientes, se celebraron varias reuniones, pero sin que se produjeran resultados tangibles. Las reuniones, llamadas "sesiones de trabajo en comun" o "sesiones de estudio en común", nunca llegaron a tener el carácter de negociaciones formales.

Se recrudece la crisis

En junio de 1973, con motivo de otro cambio ministerial en España, López Bravo fue reemplazado por Laureano López Rodó, quien, al hacerse cargo del ministerio de Relaciones Exteriores, inició un nuevo y vigoroso tratamiento de la crisis de Gibraltar.

España rompió las conversaciones con Inglaterra y, citando violaciones británicas en perjuicio del espacio aéreo y de las aguas territoriales españolas, amenazó con intensificar más aún el bloqueo contra Gibraltar.

En septiembre de 1973 López Rodó llevó de nuevo el caso a la O.N.U., pronunciando al efecto un discurso ante el pleno de la Asamblea General.

España ha sugerido que, si no se logra próximamente un acuerdo, dejará de importar mercancías de Gran Bretaña. Para este último país, ello equivaldría a perder un floreciente mercado. España, en caso necesario, aumentará sus importaciones de Francia, Alemania Occidental y Japón.

Gran Bretaña, desde luego, también tiene sus armas económicas. España podría perder millones de dólares al año si Inglaterra impone a sus súbditos restricciones en cuanto al turismo español.

Pero, a pesar de todo, hasta el momento no hay indicio alguno de que vaya a operarse un cambio de posición por parte de la Gran Bretaña.

"Mentalidad de sitiados"

Después de cinco años de bloqueo, los gibraltareños se sienten hoy como confinados y también algo frustrados, a pesar de su relativa prosperidad.

A excepción de los muy adinerados, que pueden volar a donde se les antoje cada vez que se sientan un poco enclaustrados, los demás están invadidos por un sentimiento generalizado de claustrofobia, pensando con una "mentalidad de sitiados".

Hoy no pueden, como hacían en el pasado, tomar sus automóviles y dirigirse a suelo español, a gozar de las delicias de la playa en la Costa del Sol. Y los gibraltareños de ancestro británico no pueden recorrer a sus anchas España y Francia durante las vacaciones y días festivos, para regresar a casa después de las celebraciones. Ahora, para salir de Gibraltar, sólo pueden hacerlo por la vía aérea. Les queda el recurso, sí, de embarcar sus automóviles en el barco de transbordo de Tánger y, desde allí, dirigirse a Málaga o a Algeciras, pero estos rodeos consumen tiempo y dinero.

Al tener España casi inaccesible por tierra, los gibraltareños menos acomodados han tenido que buscar distrac-

ciones y diversiones dentro del mismo Gibraltar. Otros procuran ahorrar lo más posible para poder costearse viajes aéreos para cuando lleguen las vacaciones.

Además, los gibraltareños están empezando a sentir los efectos de la inflación y a experimentar el aumento de los costos en el transporte.

Estas presiones, no obstante, no han debilitado su oposición a que Gibraltar quede sometido a la soberanía española.

El futuro

Se han propuesto varias soluciones para el problema de Gibraltar. Todas, hasta ahora, han sido descartadas como insatisfactorias para una de las partes, o para ambas.

España, por ejemplo, ha manifestado que, a cambio del reconocimiento británico de la soberanía española sobre el Peñón, podrían hacerse arreglos según los cuales Gibraltar podría conservar su actual sistema político. A Gran Bretaña se le permitiría mantener allí, bajo arrendamiento, su actual base naval. Esta proposición, sin embargo, no ha entusiasmado a los gibraltareños, pues temen que semejante arreglo no les permitiría conservar los derechos inherentes a la ciudadanía británica.

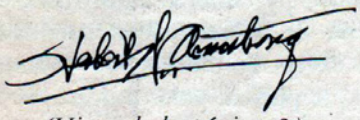
El autor inglés Paul Einzig, en su libro *¿Decadencia y Caída?*, (escrito durante el último Gobierno laborista británico) afirma que Inglaterra ha decidido aferrarse a Gibraltar sólo "porque el país reclamante es la España de Franco". Einzig afirma que, "si la República española no hubiera sido derrocada antes de la guerra, Gibraltar hubiera sido devuelto, en bandeja de plata, desde hace mucho tiempo, a un gobierno socialista amigo".

Con esta idea en mente, algunos ven una posible solución a largo plazo, en el contexto de una unidad europea más amplia, ahora que Gran Bretaña es miembro del Mercado Común Europeo. (Gibraltar quedó automáticamente asociado a la Comunidad Económica Europea, tan pronto como Inglaterra se unió a la misma en 1973.)

El posible futuro ingreso de España en la Comunidad, combinado con un poco de persuasión ejercida por Inglaterra, podría suavizar la intransigencia de los gibraltareños. La integración dentro de un marco europeo podría hacer que España y Gran Bretaña se resolvieran a hacer un mayor esfuerzo para solucionar la cuestión que se interpone entre ambos países: la soberanía sobre Gibraltar.

Sin embargo, no debe excluirse, como posibilidad, precisamente el resultado que los gibraltareños más temen: una retirada completa de Gran Bretaña. Si políticamente, o en algún otro aspecto, así le conviniera, Gran Bretaña probablemente abandonaría a Gibraltar. Después de todo, el Peñón no sería el primer territorio al cual los británicos renuncian. □

Personalmente con



(Viene de la página 2)

los jóvenes no se les impone la menor disciplina. Hasta la naturaleza parece encontrarse afectada: sequías, inundaciones y tornados causan daño por doquier. Hay un incremento del hambre entre las masas. Los pobres se vuelven más pobres, y los hambrientos se tornan más famélicos y desnutridos. La violencia parece haberse apoderado de la Tierra, como en los tiempos de Noé.

¡Todo esto tiene necesariamente una causa!

La causa es la dimensión ausente que falta en todo conocimiento. Nuestro Creador se manifestó a Sí mismo ante nuestros primeros padres, y también les reveló el conocimiento básico necesario de que ellos estaban urgidos.

Pero ellos rechazaron ese conocimiento — qué somos, por qué existimos, para qué fuimos puestos sobre la Tierra. Rechazaron el único conocimiento que nos dice cuál es el propósito de nuestra vida, y que nos enseña el camino que conduce a la paz mundial, a la abundancia universal, a la felicidad y al bienestar para todos los hombres.

Este en un conocimiento que la ciencia nunca ha descubierto, ni podrá descubrir; que las religiones no nos han revelado; que las escuelas y universidades no han enseñado.

Este es el conocimiento que yo trato de revelar a los que ocupan las altas jerarquías de los gobiernos.

Estamos acercándonos al *final de esta era.* Aquí están y las señales para quienes quieran verlas, señales que nos advierten de la inminente y coactiva intervención personal y directa de Dios en los asuntos temporales de los hombres.

Los hombres más sensatos se han dado perfecta cuenta de que la única esperanza de salvación y paz radica en el establecimiento de un buen gobierno universal que rija a todas las naciones. Pero éste no puede ser un gobierno humano. Los hombres han demostrado, a lo largo de seis mil años de historia, su incapacidad para gobernarse. Los métodos de la naturaleza humana no son idóneos para establecer la paz mundial.

Para que ese gobierno divino se establezca, no será necesario, lector, que usted crea o no, porque el mismo no será instaurado por sufragios humanos. Dios, si fuere necesario, forzará a la humanidad a vivir en paz, en medio de increíble abundancia y amplio bienestar.

La respuesta a los males del mundo será el Gobierno de Dios. Yo lo estoy anunciando, no por mi capricho, sino sobre una base de autoridad divina.

¡Y ese Gobierno de Dios vendrá muy PRONTO!

"Estad seguros de que, como vivo", dijo el Señor Dios, "con mano enérgica y brazo poderoso, y con ira, regiré sobre vosotros . . . Y sabréis que soy el Señor, cuando os haya forjado por mi nombre, no de acuerdo con vuestros hechos malvados ni con vuestros caminos torcidos . . . dice el Señor". □

Así opinan nuestros lectores

"No permita que su hijo sea una víctima más"

"Ante todo, un profundo ¡Gracias mil . . . ! He tenido la satisfacción de recibir el primer número de tan prestigiosa revista *La* PURA VERDAD.

"Todos los artículos los he leído detenidamente, y al término de los mismos he experimentado grande alegría en mi espíritu ya que me he empapado de las problemáticas mundiales que afligen a nuestra sociedad universal.

"Pero lo que más me ha gustado ha sido ese artículo interesantísimo 'No permita que su hijo sea una víctima más'. El mismo trae la verdad clara y desnuda sobre la alarmante difusión del uso de las drogas entre los jóvenes y adolescentes; realmente que esto es un motivo de profunda tristeza, ya que inflige un daño tremendo a las energías espirituales e intelectuales de nuestra juventud".

G. R. S.,
San Gabriel, ECUADOR

El Curso por Correspondencia

"Lo saludo cordialmente, agradeciéndole sinceramente todo el bien espiritual que me ha hecho, pues al mandarme el curso para entender la Santa Biblia he logrado bastante. Ya que anteriormente era un libro más que estaba guardado, porque tenía la idea que era un libro malo que no debíamos leer. Hoy comprendo mi gran error y lamento haber perdido el tiempo, al no leerlo".

C. G. A.,
Jalapa, MEXICO

De los Espejo

"Queremos hacer llegar a usted nuestro fraterno saludo por medio de estas líneas y a su vez manifestarle nuestro reconocimiento por su loable labor en la Institución Ambassador. Nos expresamos a usted, en nombre de una sociedad familiar constituida por primos y hermanos del apellido Espejo — todos jóvenes que llevamos como ideal, la formación de una personalidad positiva y una unión de pensamientos y acciones recíprocos.

"En la búsqueda de la verdad y el conocimiento, hemos encontrado en su revista lo que habíamos estado buscando: Una guía fehaciente y real para la conducción del comportamiento humano, bajo la égida más grande del universo, las Leyes de Dios.

"Nominamos a nuestra agrupación con las significativas siglas de S.A.E.T.A. que quieren decir, Sociedad Autónoma de los Espejo en Transformación Ascendente.

"Creemos que los principios morales, culturales y espirituales, permitirán un mayor aprovechamiento de nuestras aspiraciones y para ello debemos de trabajar en nuestra preparación personal y colectiva. Para esto, hemos instalado una biblioteca donde vuestra publicación, *La* PURA VERDAD será bienvenida, al igual que todos aquellos informes que pueda proporcionarnos".

S.A.E.T.A.,
Nazca, PERU

Desde Chile

"Viajando en un bus interprovincial en mi país, Chile, rumbo a la Universidad, tuve la oportunidad de conversar con mi acompañante, un señor de aproximadamente 40 años de edad.

"En su conversación revelaba un conocimiento verdaderamente notable y claro acerca de temas que yo aún no comprendo, tales como evolución y creación, etc. Intrigado, le consulté acerca de sus estudios realizados, creyendo yo que era una personalidad.

"Grande fue mi sorpresa, ya que sólo se limitó a mostrarme *La* PURA VERDAD.

"Me explicó su finalidad y me dio a conocer sus interesantes comentarios acerca de los temas que mencioné anteriormente.

"Conociendo todo esto me decidí a escribirles para solicitarles una subscripción y ver la posibilidad de que me la envíen".

E. M. S.,
Las Condes, CHILE

Un suscriptor nuevo

"Por casualidad la semana pasada fui a pasar unos días a la casa de unos tíos y hojeando unas revistas encontré una cuyo título era *La* PURA VERDAD; luego de hojear la primera, me devoré todas las demás y desde ese momento resolví que no podía perderme ni un número más.

"Les felicito por la mayoría de los artículos, muchos de los cuales demuestran valentía para tratar el deterioro de nuestros principios morales, los temas de actualidad de carácter mundial y las denuncias acompañadas de la manera de hacerles frente (y ahí está lo importante) a los vicios que pudren a nuestra sociedad.

"Desde la llegada de esta carta a sus manos quiero pasar a ser un nuevo suscriptor sin pérdida de tiempo".

M. S. A.,
Montevideo, URUGUAY

El Suplemento Especial

"El primordial objeto de la presente es agradecerles infinitamente a ustedes las bondades que dignamente se han servido brindarme, al enviarme la revista *La* PURA VERDAD con el *Suplemento Especial* que la Facultad Posgraduada de Teología recientemente ha insertado.

"Al agradecer a ustedes tan interesantísimo suplemento, doy también mi opinión, secundando la magnífica idea de haberse adherido a *La* PURA VERDAD temas que vienen a dilucidarnos a todos aquellos que a veces se nos hace obscura o difícil la interpretación de algunos pasajes del Libro Sagrado, ilustrándonos de manera amplia y concreta una historia digna de atesorarla en nuestro ser".

M. C. P.,
Puerto Barrios, GUATEMALA

"Les saludo cordialmente y les manifiesto mis más cumplidas gracias porque, al cabo de un tiempo más o menos prolongado, mi casa recibió una visita agradable y siempre esperada: *La* PURA VERDAD.

"Y todavía más, estas últimas cuatro ediciones que llegaron con un intervalo de cortos días, tienen una cosa que yo francamente no esperaba. Me refiero al *Suplemento Especial* preparado por la Facultad Posgraduada de Teología de la Institución Ambassador. Esta sección merece leerse, como yo lo he efectuado, con sumo detenimiento, porque contiene valiosas enseñanzas, ya preparadas y listas, para ser fácilmente asimiladas y aprovechadas por el lector que siente una necesidad espiritual.

"Les pido muy comedidamente que me incluyan siempre este instructivo *Suplemento Especial,* el mismo que será — tengan ustedes plena confianza — aprovechado de la mejor manera".

M. S. A.,
Ibarra, ECUADOR

La PURA VERDAD en clase

"Permítanme darles mis sinceros agradecimientos, por el envío de tan linda revista, como es *La* PURA VERDAD.

"Soy maestro de escuela y ha sido una ayuda efectiva en mis clases de Sociales, donde he enseñado a mis alumnos tantas cosas importantes, especialmente en lo que se refiere a las drogas heroínas. Pues sí señores, estoy muy de acuerdo con la revista de marzo, que dice: ya es hora de que nos demos cuenta del papel decisivo que debe cumplir el hogar; y, yo agrego, la escuela en la defensa y protección de la niñez".

J. H. O. O.,
Tunja, COLOMBIA

EN ESTE NUMERO

★ PERSONALMENTE CON EL EDITOR

Y ahora EE.UU. sufre un cambio imprevisto en su gobierno. Vea la página 1.

★ ¿PODRA EUROPA SOBREVIVIR ESTA DECADA?

Los europeos están viviendo el período de mayores cambios políticos desde la Segunda Guerra. Vea en la página 3 lo que podría suceder en el curso de la historia como resultado de esta acelerada transformación.

★ ¿PUEDE LA CIENCIA CREAR ORDEN DEL CAOS?

Este artículo en la página 6 explica cómo la ciencia podría conducir al hombre a la fuente que resolvería todos sus dilemas sociales y por qué, a pesar de ello, no lo ha hecho.

★ EL ULTIMO ALIENTO DE LA TEORIA DE LA EVOLUCION

Vea la página 14.

★ ¿QUE LE IMPIDE ALCANZAR EL EXITO?

Existen determinadas claves para hacer que su negocio, su familia y su vida le produzcan mayores compensaciones. Vea la página 20.

★ ¿SOLUCION PROXIMA PARA LA CONTROVERSIA SOBRE GIBRALTAR?

Lea en la página 24 sobre la Roca de Gibraltar — uno de los pocos residuos del otrora poderoso Imperio Británico que ha venido a ser una "espina clavada en el costado" en lo que se refiere a las relaciones entre España y Inglaterra.

Usted puede escribirnos a las direcciones siguientes:

- *Estados Unidos y el Caribe:* Apartado Postal 111, Pasadena, California, 91123, EE. UU.
- *México y América Central:* Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México.
- *América del Sur:* Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia.
- *España y Europa:* Apartado Postal 1145, La Coruña, España.

ASEGÚRESE DE NOTIFICARNOS INMEDIATAMENTE cualquier cambio en su domicilio. Por favor, incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección.